

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.588. 26 de noviembre de 1974. Precio: 15 ptas.

TIEMPO DE HOMENAJES

REALIZADOS:

Ramiro Calle: «Aficionado del año»
Diego Puerta: «Garbanzo de Plata»

PROPUESTO:

A Joaquín Turina: Por «La Oración del Torero», en su cincuentenario



AL SOL DEL INVIERNO
Fotografía J. MARTINEZ

todas LAS CARTAS llegan

SUERTE DE VARAS



Don José Belluga Rubio, de Caravaca (Murcia), nos dice que coincide con lo que a continuación se expresa:

«Encuentro muy acertado lo que en una carta que se publicó el 2-9-74 se dice sobre tal tema, y añado yo: cruz y cerviguillo vienen a ser casi igual. Por ahí anda el punto clave de señalar el puyazo, pero en donde nunca puede estar es en los costillares, para luego, cuando el toro está debajo del peto, rectificar a gusto y asesinarlo, ya que el matador mira impasible sin hacer el quite en el momento justo, y después venir con el camelo de quitarse la montera y pedir a la presidencia el cambio de tercio, cuando ya no le queda toro. Ya es hora de que esa mayoría de público que va a los toros conozca la belleza del primer tercio, que hizo muchas veces levantarse al público de una plaza de toros para dar una ovación a un picador que recibió bien y ejecutó la suerte con limpieza.»

Pues no hay más que añadir a lo dicho, que si hay algo diferente a la verdadera suerte de varas es lo que sólo se puede calificar de feo y antitaurino.

MÁS SOBRE EL PRIMER TERCIO DE LA LIDIA



Es esta vez don Francisco Salas, de Sevilla, quien se refiere así a la carta sobre tal tema publicada el 3 de septiembre último:

«En los anuncios de las corridas se hace constar que "se lidiarán seis bravos toros", etcétera. Cualquiera aficionado sabe que la única forma de conocer si un toro es bravo o no es que entre como mínimo tres veces al caballo, debiendo el picador dosificar el castigo que debe dársele, según las instrucciones del matador. Esto daría lugar a que los espadas alternantes toreasen al mismo toro, única forma de competencia. Que no se alegue que al público no le interesa más que la faena de muleta. Esto es totalmente incierto, pues todavía se habla en Sevilla de un tercio de quites que hace dos años protagonizaron en la Feria Puerta, Camino y Marismeño. Otra cosa es

que en el primer puyazo le peguen tres o cuatro y machaquen el toro, de lo cual el primer culpable es el presidente, que en muchas plazas, en vez de defender los intereses del público, consiente que los ganaderos y toreros «hagan lo que quieran». Los ganaderos, con sus toros vayan por equivocación una vez al caballo ya han cumplido, y los matadores obligan al picador a ese brutal primer puyazo, a fin de que los demás espadas no le toreen «su» toro, privando al público de ver lo mejor de la Fiesta, que es ver cómo se arranca un toro bravo al caballo y un tercio de quites. Considero una estafa al público, que paga por ver una corrida completa, que le quiten el primer tercio de la lidia.»

Un asunto que duele a los aficionados «fe-tén». Esperemos que puesto que, ¡ay!, la esperanza es lo último que se pierde, que alguna vez se recupere lo que nunca se debió perder: una parte tan importante como interesante de la lidia, a la que acusan de adulteración y escamoteo los disconformes con la actual versión de la misma.

CONTESTACION DISCONFORME



La envía don Manuel Saborido Gómez, de Madrid, y dice así:

«Quiero replicar a la carta enviada por don Antonio Lara Gómez, de Sevilla, inserta en el número 1.581, diciéndole lo siguiente:

Cita usted en su insidiosa carta algunos maestros de la Tauromaquia de indiscutible valía y a otros de no tanta. Hace usted odiosas comparaciones. Si hubiera usted citado a Rafael Gallo, Curro Puya o Cagancho, ¿qué argumento tendría? El señor Curro Romero es la continuación, y muy digna por cierto, de lo que es un arte dentro de la Tauromaquia, cuya técnica e inspiración es distinta a las demás, por eso no tórea igual que los demás. Si se enriquece o deja de hacerlo, eso es cosa de él, del público y de los empresarios, pero no de usted.»

Bueno, pues entre aficionados anda el juego. Partidarios y detractores de los diestros es algo sin lo cual la Fiesta no podría existir.

LA PLAZA DE SALAMANCA

Acortando —que es gerundio— pasamos a publicar —con involuntario retraso— la carta que nos envía don Rogelio Fernández, de León:

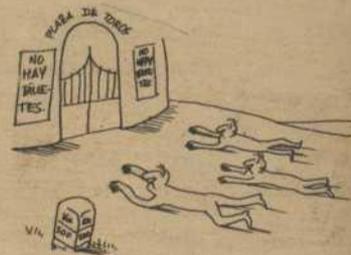
«El día 14 de septiembre próximo pasado me recorri con dos amigos 500 kilómetros para poder asistir a la corrida de Salamanca, proyecto que resultó fallido por no haber podido en-

contrar cuando llegamos entradas «a ningún precio».

No conociendo mis compañeros la plaza y teniendo interés en hacerlo con público, con respeto y educación me dirigí a la puerta explicándoles el caso. Bastante desabridamente me dijeron que en el último toro podríamos pasar, por lo cual nos esperamos. En el cuarto, sin embargo, me informaron de que sólo podríamos ver la plaza «una vez desalojada». Pese a esta falta de seriedad, a lo que más importancia le hemos dado fue a la forma brusca y grosera de tratarnos —como igualmente a otras personas más que se encontraban allí— por parte de algún jefe de personal de la plaza. También pudimos presenciar cómo con bastante ordinario y brusquedad se sacaba de la plaza a puntapiés a los chiquillos que espontáneamente, y no dudo que haciendo malabarismos, lograron entrar en el coso.

Yo me pregunto, ¿es que las empresas no ven todas estas injusticias o es que únicamente se interesan por mirar si los tendidos están cubiertos? ¿Es que no piensan que los niños son la raíz de la Fiesta y que con esos modales desconciertan al personal? Los señores Martínez Uranga, ¿no se preocuparán de esto, que también les afecta a ellos?»

La carta tiene varias partes: Primera, la de la poca seriedad ofreciendo primero una cosa que pensaban negar después y la de la grosería, que nunca puede ser disculpable. Si no desean que bajo ningún motivo entre en la plaza gente sin entrada mientras ésta esté llena —a lo cual tienen perfecto derecho—, debe decirse desde el principio y no hacer perder el tiempo al aficionado de buena fe. Por otra parte, la firmeza en el cumplimiento del deber —en este caso guardar la puerta— no tiene por qué estar reñida con los buenos modales. Segunda, expulsar a los niños que «espontáneamente» y haciendo malabarismos se habían «colado» en la plaza. Pues, mire usted, por muy «raíz de la



Fiesta» que sean no se les debe consentir de ninguna forma tales malabarismos que pueden dar lugar a una seria desgracia y si se les expulsa dándoles un chupa-chups, lo más probable sería que reincidieran una corrida tras otra. La acción para desalentarlos de tal forma de proceder tiene, sin duda, que tener algo de energía, lo cual no quiere decir que aprobemos que sea a base de puntapiés. Tercera, injusticias, lo que se llama injusticias, no hemos apreciado ninguna. Malos modales, según lo que usted nos explica, y falta de atención hacia unas personas que correctamente exponen sus deseos y su imposibilidad de cumplirlos —tras un penoso viaje— en la forma a desear por la empresa, que es la de pasarse por taquilla, sí.

Si los señores Martínez Uranga leen esta carta suya, ellos son los que tienen que decidir si han de preocuparse y les afectan los hechos como los que usted expone.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 831-1958

Año XXXI — Madrid, 26 de no-
viembre de 1974 — Núm. 1.588

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada semana...



ATENCIÓN A LA GANADERÍA BRAVA

El mundo de los toros es el más diferente de la diferente España. Y si el país —como regla general— huye de las estadísticas como del demonio, a fin de no dar datos que puedan servir a la Hacienda Pública para apretar las clavijas, cuando se trata de cosas taurinas la alegría a facilitar datos fehacientes ofrece ya matices enfermizos. La mayor parte de las veces se elaboran las teorías económico-taurinas sobre cifras que no tienen más garantía que las charlas de café. No hay documentación seria respecto a los aforos de la mayoría de las plazas, porcentaje de localidades vendidas, asistencia del público a los toros.

Se falsean deliberadamente —o no se especifican— los honorarios de los toreros en los contratos, a fin de lidiar con ventajas el toro de los impuestos. O se exageran hasta llegar a cifras astronómicas, pero solamente a efectos de una mal entendida publicidad. Y por este estilo se funciona en todos los órdenes estadísticos de la Fiesta. Por eso, en parte, queda muchas veces oficialmente marginada.

No se preocupen los empresarios y toreros interesados. Nuestro alegato no es para pedir inspectores; ni siquiera para pedirles unos datos medianamente serios. Sabemos por experiencia la dificultad de cambiar la mentalidad de los taurinos en este aspecto (y en to-

dos los demás) y si ellos quieren seguir con una Fiesta de minúsculo compadreo, es cosa suya. Nosotros, por nuestra parte, seguiremos dejando atónitos a los numerosos consultantes que solicitan datos fehacientes sobre la realidad económica y social de la Fiesta, diciéndoles que no los tenemos ni creemos que exista organismo capaz de darlos. O con voluntad para hacerlo en el dudoso caso de que los tengan.

Pero no se engañen los taurinos —que presumen de listos— si la Fiesta sigue siendo marginada por el poder público; pues es ella misma la que se pone al margen de la actividad normal de las gentes con sus ratimagos, nebulosas y ocultaciones. En esta Fiesta de sol y sombra, siempre hay eclipse a la hora en que debería haber más claridad. ¿Con qué derecho moral se puede pedir apoyo a aquellos organismos a los que se dan largas en lugar de cifras?

Hace poco ofrecíamos en nuestras páginas el resultado de una encuesta de urgencia entre empresarios de término medio. Dijeron que el negocio en 1974 les había ido bien, o no les había ido mal. El resultado del balance parecía optimista; pero que nadie sueñe con que se puede llegar por este camino a realidades más concretas; nunca podremos conocer el guarismo exacto de tal optimismo.

Lo mismo —pero a la inversa— decimos de otra opinión lanzada en los periódicos y que nosotros mismos hemos recogido en nuestras páginas. Dicen —¿y qué garantía tenemos de que el dato sea fidedigno?— que el año que viene se van a producir 3.000 toros de lidia menos que el pasado. Dicen que muchas ganaderías se venden, señal de que no son negocio. Dicen...

La noticia no pasa por el momento de la categoría del rumor. Y aunque en este terreno la estimación es más sencilla de hacer (se trata únicamente de contar «una, dos, tres...» las cabezas de ganado) dudamos mucho de que exista una estadística responsable de la ganadería brava española. Tal vez el Sindicato Nacional de Ganadería a través de sus dos grupos de «Criadores de Toros de Lidia» y de «Ganaderías de Lidia» nos pueda desmentir, y el dato verídico y fehaciente exista. En todo caso, y por lo que se refiere a la información de los aficionados, el asunto parece pertenecer a las «materias reservadas» que se mantienen en velado secreto.

Por eso querriamos conocer la versión del citado Sindicato sobre el anterior dato alarmista de una previsible escasez de toros. Querriamos saber la dimensión exacta de las camadas marcadas con el «1» —¿tendrá tal vez el dato el Ministerio de Agricultura?— y si hay

motivo de alarma o se trata solamente de un rumor especulativo dado a conocer con ánimo encarecedor de los toros a escala desproporcionada al aumento de los costes de la vida. Nos extraña que —de repente— se anuncie para 1975 un déficit de 3.000 toros de saca, cuando hasta este momento nadie había apuntado el progresivo descenso en la cría que nos lleva se a un momento crítico inmediato en la producción de ganado bravo para las plazas.

¿Sería mucho pedir al Ministerio de Agricultura y al Sindicato de Ganadería aclaraciones sobre el alarmista tema? ¿Podremos inquietarnos o tranquilizarnos con motivo, según la realidad de las cifras de toros existentes? ¿Conseguiremos conocer alguna vez la política ganadera en orden a la conservación del número y la calidad del toro de lidia ibérico?

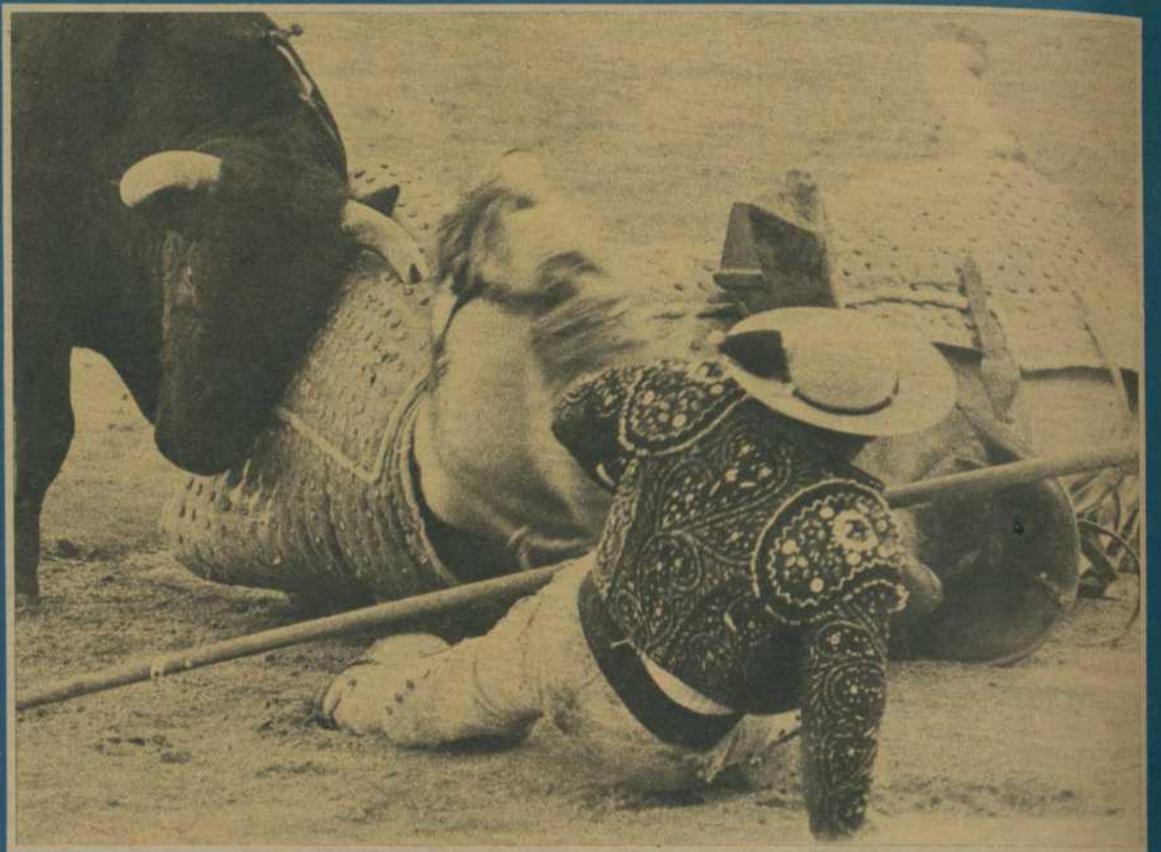
Y como pregunta final: ¿Existe esta política? ¿O nos tendremos que conformar con la explicación somera que «hay que encarecer los toros porque ha habido sequía»?

En fin: hagamos votos para que el año que viene, y por falta de toros, no tengan que ser declarados los tendidos de las plazas «zonas preferenciales de catástrofe», como en la actualidad solicitan la mayoría de las provincias en que se crían los toros de España.

extraordinario

FIN DE TEMPORADA

- ★ EL TORERO
- ★ EL TORO
- ★ EL ARTE
- ★ LA AFICION
- ★ LA ESTADISTICA



EN EL "EL RUEDO", FIN DE TEMPORADA

1974:

RESUMEN

EXTRA

EN

El Ruedo

17 DE DICIEMBRE DE 1974

un extra para

- ★ LA HISTORIA DE LA FIESTA
- ★ LA BIBLIOTECA DEL AFICIONADO

17 DE DICIEMBRE DE 1974

un extra con

- ★ Selección de firmas literarias
- ★ Opiniones de los taurinos
- ★ Relación total de corridas
- ★ Diestros de alternativa y en retirada
- ★ Datos insólitos y curiosos
- ★ Momentos estelares
- ★ Previsiones para 1975

mano a mano con

Juan MARTIN

Por
Mariano TUDELA

• El «mueco» sólo debería utilizarse en las ganaderías ante la presencia de la autoridad



—Vaya por delante que yo, antes que otra cosa, soy aficionado. Aficionado a nuestra Fiesta y desde siempre. Esto me ha permitido expresar siempre mi opinión sincera, cosa que me ha reportado bastantes disgustos, no vaya usted a creer. Si en un momento dado decidí resucitar una ganadería en el campo de Salamanca fue única y exclusivamente en homenaje a la memoria de un abuelo de mi mujer, don Juan Sánchez Carreros, inolvidable criador de reses bravas, que hasta el año 1927 dio fama y grandeza a su divisa, pero que luego, a su muerte, cayó casi en el olvido. Bien, pues, la ganadería está a nombre de mis hijos. Juan Carlos es el que más se ocupa de ella. Yo no quiero saber nada de eso, así no puedo perder nunca mi independencia de buen aficionado.

Estamos en un edificio del barrio del Pacífico, en el despacho de este aficionado de solera que parece que ahora, otoños e inviernos, puede ocuparse un poco más que en plena temporada de su laboratorio farmacéutico. Nos acaban de servir unos cafés y Juan Martín ha pedido un caldo, que tampoco debe ser mala cosa para esta hora, las once de la mañana un poco pasadas de rosca en el reloj.

Aficionado con barrera de toda la vida en la plaza de Madrid, Juan Martín se hizo noticia nacional cuando un toro saltó limpiamente la barrera, en la isidrada de hace un par de años, y casi sube por los tendidos. Juan Martín fue aquel espectador que se echó el pañuelo al pómulo herido, levemente por fortuna, en el encontronazo o en el barullo consiguiente de las barreras. Noticia nacional de un día, por aquello de que la televisión estaba allí, Juan Martín es noticia constante entre los aficionados. Por sus saberes y por sus juicios. En el ocho o en el nueve, acodado en el barandal, está siempre este hombre, a quien ahora, con el propicio descanso otoñal, le preguntó cómo se ve en cuanto aficionado.



mano a mano con
JUAN MARTIN



—Creo, o no lo creo, porque estoy seguro, que soy un aficionado clásico. Para mí, en el toreo, son fundamentales los tres tiempos. Al toro hay que llevarlo y traerlo, toreado y precisamente por donde no quiere pasar. Esa es la única fórmula que se conoce para dominar a un toro. Por eso yo he admirado siempre y siempre conservo en el recuerdo faenas memorables de los toreros poderosos que han podido con todos los toros.

Le pregunto cuál fue la faena más antigua que recuerda en este sentido. Y cuál la más reciente. Se conoce que por perspectivas y cercanías comienza por esta última:

—Ha sido definitiva la faena de El Viti de esta temporada en Salamanca, la tarde del vis a vis con el Niño de la Capea. Es con mucho lo mejor que he presenciado este año, y puede que algo más que este año. Santiago estuvo prodigiosamente en torero y a su faena, que recordaré siempre, no le faltó ni le sobró nada, desde que desplegó la muleta hasta que ejecutó, limpiamente, la suerte de recibir. Y, además, mire usted, El Viti, que tiene fama de ser un torero serio y sobrio, rayó por momentos esa tarde a grandes alturas de gracia y pinturería. Conste que no exagero nada; fue algo realmente asombroso.

De la primera faena en el recuerdo, Juan Martín ya no me señala ninguna en particular, quizá porque en su memoria de viejo aficionado se entremezclen muchas tardes memorables. Tras un pequeño inciso

para atender el teléfono y concertar un almuerzo, enciende un pitillo rubio y prosigue:

—¡Son tantos los recuerdos! Ya le digo que admiré siempre a los toreros poderosos y dominadores, porque dominar al toro es para mí el secreto supremo de la Fiesta. En este orden Marcial fue admirable. Yo le he visto hacer cosas muchas tardes que raramente he visto después de su retirada.

Sonríe. Da una chupada al pitillo y se me queda mirando.

—¿Quiere que le diga una cosa? Después de la guerra he admirado con todos mis entusiasmos a Pepe Luis Vázquez, que también podía con los toros y que, además, tuvo para mí una virtud muy poco común, la de hacer como nadie el toreo sevillano, alegre y lleno de garbo, y la de cincelar al mismo tiempo el otro toreo cuajado de verdad y de sapiencia, el rondeño. Estoy convencido de que se equivocan los que encasillan a Pepe Luis como un exponente sevillano. Pepe Luis fue más, muchísimo más que eso.

La época del gran creador de la dinastía de los Vázquez es la que inicia una acusada decadencia del toro de lidia, destruidas muchas ganaderías por la realidad de la guerra. En esa época fue Manolete el que bailó con la más guapa. Y el que además, por morir en la plaza a la hora de la verdad, terminó en torero de romance. Sé que Juan Martín fue un gran amigo de Manolete. Y hasta admirador ferviente. Y, sin embargo, el cordobés fue un revolu-

- El trauma que sufre el toro dentro de ese artilugio es causa de muchos males
- En el toreo siguen siendo fundamentales los tres tiempos
- La del Viti, en Salamanca, una faena para el recuerdo
- Confío en el futuro de la Fiesta, pese a los manejos de quienes se empeñan en que desaparezca

cionario genial, que se apartaba frecuentemente de la ortodoxia a la que siempre está atento mi interlocutor. Le pido a Juan Martín que me explique todo esto.

—Usted lo ha dicho. Manolete fue un revolucionario genial que hizo cosas verdaderamente pasmosas y que nadie había hecho hasta entonces. A mí no me podía gustar el que no adelantase la muleta para embarcar al toro, colocándola hacia atrás, con lo que se hace muy difícil llevar al toro toreado... Y, sin embargo, lo llevaba toreado. ¿Por qué? Porque tenía un juego de muñeca verdaderamente portentoso y el último tiempo del muletazo lo alargaba hasta el infinito. Manolete, que fue un ejemplo

de afición y de honestidad profesional como muy pocos, dejaba suspensos a los buenos aficionados por un raro e inconcebible conocimiento del toro. Recuerdo una tarde suya en Madrid. A mi lado estaba Antonio Mihura, que cuando vio salir por los chiqueros un toro colorao de Antonio Pérez, que en seguida se acurleró en tablas, me dijo: «¿A que con éste no hace nada?» Creo que todos los aficionados pensamos lo mismo en la plaza. Pero, sí, sí... Manolete se fue al toro y a base de tirones con la franela y de suaves muletazos terminó por hacerle acudir a los medios y, allí, darle el número exacto, no más, de pases auténticos. Recuerdo que cuando Manolete paseaba en

triumfo la oreja por el anillo, ese fenomenal torero que se llama Antolite Iglesias me dijo: «¡De esto no habíamos visto nada hasta ahora!» Y es que sí, Manolete era genial.

Después de la muerte del torero cordobés la Fiesta se sumerge en un bache que únicamente la presencia de Manolete había disimulado hasta entonces. Ausencia del torero y, muchas veces, gato por liebre. Aparece el afeitado como una especie de pan nuestro de cada día, bastante duro por cierto. Los imitadores de Manolete ni siquiera llegan a mostrarnos sus defectos. Algunas veces he pensado si en todo aquello no tuviese que ver algo más que la decadencia del toro de lidia. Por ejemplo, los toreros.

—No, no los toreros, no. Fueron otras cosas. A nadie se le puede exigir el heroísmo hasta la muerte. Si a verdaderos toreros, que en la época inmediatamente anterior a la guerra, conocieron de tiempos muy duros en los ruedos, se les ofreció luego la posibilidad de «ir muy cómodos», ¿por qué iban a despreciarla? En un principio eso fue lo que les ocurrió a toreros tan cabales como al Marcial de la última época en primer lugar y, después, a Luis Gómez, El Estudiante, a Pepe «Bienvenida» y a tantos otros. Era la comodidad y nadie le hacía ascos, sobre todo en un momento como el de Manolete, en el que el público acudía en buen número a las plazas. ¿Después? Eso ya es otra cosa. Aparecen personajes de mucho relumbrón que no iban a hacerle, que no van a hacerle más que



el buen nombre de un hierro. A mí no me parece mal que la autoridad, la Guardia Civil, haya de estar presente en los herraderos, porque todo lo que signifique garantía debería parecerles de perlas a los ganaderos, que, por otra parte también deberían exigir que esa autoridad estuviese presente a la hora de utilizar el «mueco»...

Pausa. Me quedo mirando para Juan Martín. Ha surgido el nombre fatal, el del artificio que sirve para arreglar las defensas del toro, el del aparato siniestro que, cuando se utiliza fraudulentamente, crea un trauma en el animal angustiado por la quietud forzada, que después, lógicamente, ha de notarse en la plaza.

—Exactamente. El «mueco» es ne-

virus. A las caídas irremediables de los toros en la arena.

—Mire usted, todo eso lo hemos tratado en el simposio que acabamos de celebrar en Salamanca, que, por cierto, resultó muy brillante y nos ha dejado las puertas abiertas a la esperanza. ¿Virus? No sé. Científicos responsables están estudiando el tema. En cuanto a lo de la estabulación, permítame que le diga que me parece un error creer que eso es la causa de los males. Con diez o doce hectáreas hay terreno más que suficiente para que el toro ande y corra. Siempre, claro está, que el toro ande y corra. Si no anda y si no corre, lo mismo dan diez o doce hectáreas que veinte o treinta.

Seguimos la charla que evidentemente podría extenderse hasta el infinito, como el último tiempo de los mulatazos de Manolete, guiados por su muñeca portentosa. Juan Martín es un conversador sagaz, incisivo, que pronuncia sus palabras a media voz, pero que jamás pone mala cara para dar una respuesta.

—Créame, esto de los toros es muy difícil, y sobre todo para el torero. Yo me admiro cuando una papeleta se resuelve bien, después de que quienes estamos en la barrera sabemos que había que resolverla así. Porque lo difícil y admirable es que eso se llegue a entender vestido de luces y ante un enemigo como el toro, a veces en medio de una plaza de uñas... Algunos toreros han llegado a la facilidad suprema, y esto, tiene gracia, no lo soportan a veces los públicos. A Joselito le

gritaron muchas veces por su difícil facilidad, que ya no parece difícil a los poco avisados. Lo mismo les ocurrió, en otro orden de cosas, a toreros de tanta altura como Luis Miguel «Dominguín», Julio Aparicio, Antonio Ordóñez...

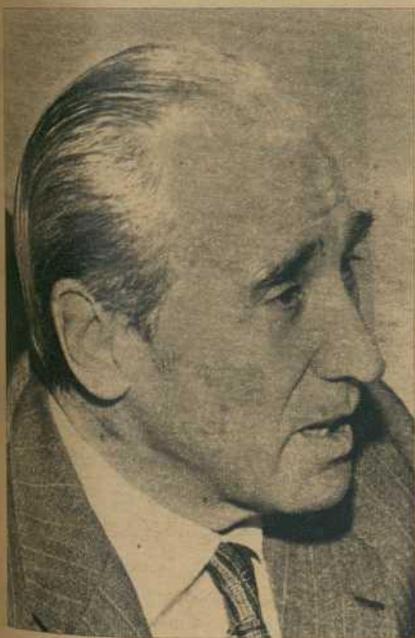
Juan Martín aficionado de lujo en las plazas españolas. Creador de la corrida-concurso de la Feria salmantina. Medalla de Oro de la Semana Internacional del Toro de Lidia. Colaborador, con Rafael Campos de España, en el monumento al toro de lidia en Salamanca. Y, recientemente, nombrado vocal de la Federación Nacional Taurina. Pero, sobre todo, dispuesto siempre a velar por el esplendor de la Fiesta, sin que a ello le guíe ningún aspecto exterior, sino su sana e irreversible independencia de aficionado.

El mediodía otoñal nos muestra por la ventana el revoloteo de la hojarasca. El sol ralo tiene un color dorado. Desde la otoñada madrileña, con cara de pocos amigos, hay que preguntar por el futuro de la Fiesta.

—La Fiesta seguirá y nos deparará satisfacciones inmensurables en lo porvenir. Pese a los manejos de quienes quieren hundirla, de quienes desean convertirla en un espectáculo folklórico y de quienes pretenden destruirla en beneficio de sus intereses, la Fiesta seguirá siendo la Fiesta, tal y como ha sido siempre, no nos engañemos: una Fiesta selecta.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.)



un flaco servicio a la Fiesta. La publicidad taurina trajo como consecuencia el que se tratara de acentuar aún más la comodidad... Y, claro, aparecieron los vicios y corrupciones que, en muchos conceptos, siguen estando vigentes.

Juan Martín me ha confesado de principio que él no es más que un aficionado. Sin embargo, ha resucitado una ganadería y alguno de sus descendientes ha emparentado con familias notables en la cría de reses bravas. ¿Hasta qué punto cree Juan Martín que los padecimientos que hoy sufre la Fiesta se deben al toro en sí?

—Bueno no me importa que usted me lleve a este terreno, porque yo le voy a contestar sinceramente, aunque luego, estoy seguro, me cueste más de un disgusto. Hoy se exigen cosas que deberían denigrar

cesario en las ganaderías y ha existido siempre. Servía, sirve, entre otras cosas, para recortar las defensas de los cabestros, que pueden significar un peligro en la dehesa. Sirve también para desmochar a los toros destinados al toreo a caballo. En fin, todo eso está muy bien; pero cuando se utiliza para dar satisfacción y seguridad a un «contocedor» de figuras, para mí que es mucho más pernicioso en sí el uso del «mueco» que el mismo desmoche. El tiempo que el toro pasa en el «mueco» significa, como usted ha dicho, un trauma tan terrible que después, a la hora de la lidia, trae como consecuencia muchas cosas que ahora estamos acostumbrados a ver, por desgracia.

Otro pitillo rubio y otro teléfono que atender. Después aludo a todo eso de la estabulación y de los



En un cincuentenario

TURINA y

«LA ORACION DEL TORERO»



Joaquín Turina



Si de la abundancia del corazón habla la boca —como reza la sabiduría popular—, de la abundancia del arte habla el arte.

No faltó una oda para la música de Saffinas, ni melodías para los «Cuadros de una Exposición», ni pinturas ilustres para perpetuar poetas y artistas a lo largo de toda la historia de los humanos. Sobran ejemplos.

Y por ser el Toreo una de las artes bellas —tan hermosa como huidiza y fugaz— ha estado sujeto a las acciones y reacciones que entre las artes existen. No es casualidad que Unceta, Perea o Chaves produjeran lo mejor de sus lápices y pinceles en los años de Lagartijo y Frascuelo; ni lo fue que Roberto Domingo o Ruano Llopis tradujeran el impresionismo del ruedo a sus lienzos en la llamada Edad de Oro; ni que los poemas de Manuel Machado, Alberti y Lorca coincidiesen con momentos estelares del Toreo; ni que los pasodobles que aún forman el repertorio grande, el insustituible, sean de aquellos brillantes años. Las artes se complementan e influyen mutuamente y son barómetro sensible de la estimación que recíprocamente se merecen.

Tampoco es casual que —por las mismas razones expuestas— la partitura de «La oración del torero», de Joaquín Turina, esté fechada en el año 1925 durante la gran vigencia belmontina y, por tanto, se halle muy próxima a celebrar su cincuentenario en la venidera temporada.

El dato me llegó en forma casual y por esa afición a la música —compartida con la de los toros— que me hizo asistir a un reciente concierto de la Orquesta Nacional de España en el teatro Real. Su director, Rafael Frúbeck de Burgos, había dedicado un programa completo a conmemorar el centenario del inolvidable músico sevillano y en él estaba consignada la fecha de estos penta-

gramas nacidos originariamente para cuarteto de pulso y púa, transportados después a orquesta de cuerda, que cantan con ritmo de pasodoble la pasión, el intimismo, la soledad, el miedo del torero al llegar a la plaza, abismado en pensamientos que sólo confía a la imagen venerada en la capilla.

Había que ser un gran aficionado a los toros para escribir música tan taurina y tan inspirada y Joaquín Turina lo era. En una entrevista que se publicó en nuestras páginas de definía a sí mismo:

—Músico. Músico siempre. Yo vivo para eso. Un amanecer en Sevilla, un Jueves Santo, me emocionan musicalmente. Y es que todo, o casi todo, tiene para mí un fondo, una interpretación musical.

—¿Incluso la Fiesta de toros?

—Más que nada.

—¿Qué es lo mejor de ella?

—Para mí, los preparativos, el movimiento... esa breve vida preocupada e intensa de los minutos que preceden a la salida del primer toro. Ese ambiente es único, incomparable.

—¿Cuál es la influencia taurina en su arte?

—La más directa, la que aborda de cara el tema. En los «Rincones sevillanos», que hice en 1911, una de las cuatro estampas que los componen se titula «¡A los toros!». Fue estrenada en el Ateneo de Sevilla. Tengo «La oración del torero», cuyo asunto ya está indicado: esos momentos en que el diestro reza en la capilla de la plaza antes de salir al ruedo. Y en las miniaturas recogidas con el título «En la zapatería» hay una, la última, que se llama «Las zapatillas del torero». En realidad yo veo los toros como una pantomima musical de expresión por el gusto. Ese momento en que un banderillero fino se para y luego empieza a andar poco a poco... ¿Verdad que parece que se está oyendo muy suave, muy quedo el acompañamiento de la música?...

Ya he dicho antes que «La oración del torero» es un pasodoble, que unas veces suena con garbo como para acompañar un paseillo y otras se sublimiza y rompe el ritmo en ca-

dencia de súplica y plegaria. Al oírlo se advierten los dos planos musicales nitidamente diferenciados y en conjunto armónico perfecto; en primer término, la intimidad del torero en su oración; al fondo, la algarabía zumbadora del tendido sobre el que se alza el sonido de la charanga que —como decían los carteles— «amenizará el espectáculo».

Pero hasta donde alcanza mi conocimiento —y que me corrija quien más sepa— tan inspirado pasodoble torero nunca ha sido escuchado en una plaza de toros; nunca ha sido objeto de tratamiento y de instrumentación precisas para que enriqueciese el repertorio de las bandas de música en las plazas. El pasodoble turinesco es de belleza impar, pero siempre le escuché en los conciertos como composición para violines, cellos y contrabajos; y siempre sentí la añoranza del metal, la madera y el aire libre, para los cuales el pasodoble fue creado.

Yo creo que los aficionados a los toros tienen una deuda con Joaquín Turina en el cincuentenario de «La oración del torero» y deben tributarle un homenaje. Bien lo merece este gran artista, aficionado ilustre, este sevillano entrañable que vino de «Serra la Bari» a la capital, marchó a París y volvió a Madrid, sin que su espíritu saliera nunca de su Sevilla. Y este homenaje —bien sencillo— podría ser el tratamiento músico de «La oración» para entresacar el pasodoble en ella inmerso, instrumentarlo para Banda y ejecutarlo en la Maestranza, en el centro del ruedo, en la primera corrida «de farolillos» de la Feria de Abril.

Sería un momento de emotiva evocación en esos momentos que Joaquín Turina tanto amaba. Una llamada del Toreo a las otras artes. Y la incorporación al repertorio de los pasodobles inamovibles de uno bellísimo, altamente inspirado, sevillano hasta la médula, como su autor, del que escribiera, ¡cómo no!, Manuel Machado:

Turina, canta, Turina...
Di la música divina sevillana,
gran Turina (y de Triana)...

DON ANTONIO

DOMINGO EN LOS RUEDOS

Éxito de Corey

TORREMOLINOS (Málaga), 24.—Cinco toros de Antonio de la Cova Benjumea.

El rejoneador Luis Valdenebro clavó arponcillos, banderillas y dos rejones de muerte. Pie a tierra, descabelló a la tercera. (Silencio.)

Manolo Ortiz, aplaudido con capa y banderillas en sus dos toros. En el primero, buena faena. Tres pinchazos y estocada. (Vuelta al ruedo.)

En su segundo, una faena breve. Tres pinchazos y dos medias estocadas. (Silencio.)

El mejicano Ricardo Corey, faena variada. Estocada y descabello a la tercera. (Silencio.)

En el último, faena valiente y completa y estocada. (Dos orejas.)

Festival en Rubí

RUBÍ (Barcelona), 24.—Novillos de la ganadería de José Luis Mayoral, de Zamora.

Joaquín Bernadó, en su primero, pitos; en su segundo, dos orejas y rabo. Enrique Patón, en su primero, sufrió dos revolcones sin consecuencias. Estocada atravesada. (Aplausos.) En su segundo, dos orejas y rabo.

El novillero Morenito II mató de tres pinchazos. (Silencio.)

ONDARA (Alicante), 24.—Reses de José María Araúz de Robles.

Enrique Vera, ovación y vuelta. Santiago López, ovación.

José Julio «Granada», dos orejas y rabo.

Juanito Martínez, en Albacete, dos orejas y rabo.

El Terremoto, silencio.

Francisco Montes, palmas.



En Méjico, D. F.

SEIS ESPAÑOLES, EN EL I CONGRESO INTERNACIONAL DE CIRUGIA TAURINA

«NO HARAN FALTA GINECOLOGOS», DICE EL DOCTOR MARIANO ZUMEL

MEJICO, D. F., 19. (Efe.)—Seis médicos españoles, que participarán en el I Congreso Internacional de Cirugía taurina, que se inaugurará el próximo jueves aquí, se encuentran ya en esta capital.

Se trata de los doctores Mariano Zumel y Máximo García de la Torre, de Madrid; Felipe de Luz, de Valencia; Valcarreres, de Zaragoza; Vila Arenas, de Sevilla, y Bourio, de Bilbao.

El doctor Zumel presentará dos ponencias: la primera, que lleva como título «Cornadas famosas en la historia del toro en España», y la otra, por la que señaló tiene una particular ilusión, se llama «Un Nobel en la órbita de los toros», y se refiere a las andanzas del escritor norteamericano Ernest Hemingway en el mundo de la tauromaquia.

No hacen falta ginecólogos

MEJICO, D. F., 23. (Efe.)—No se planteará en este I Congreso Internacional de Cirugía Taurina la cuestión de contar en las plazas con un ginecólogo, ahora que se está poniendo de moda las señoritas toreras. Es tan viril el tono que ha tenido el congreso, tan de acuerdo con el auténtico espíritu de la Fiesta, que no vale la pena referirse, ni en tono de broma, a ese sarampión de las señoritas toreras.

La anterior declaración fue hecha por el doctor Mariano Zumel, que ha sido figura muy destacada en las sesiones del congreso que hoy, en las primeras horas de la tarde, será clausurado.

Su charla de anoche sobre «Cornadas famosas en la historia del toro» está siendo objeto de entusiastas comentarios.

El doctor Zumel, siguiendo el pensamiento de Ortega y Gasset, habló del torero y sus circunstancias, señalando las diferencias entre el toro de ayer y el de hoy.

Relató que ya Belmonte, en ocasión en la que él, Zumel, intervino quirúrgicamente a Juanito Belmonte Campoy, señaló que: «Que todo se va humanizando y hoy en día no extraña la amistad del perro y el gato, el gitano y el guardia civil, el torero y el toro. Hemos pasado del toro enemigo al toro colaborador.»

Al referirse a cornadas famosas mencionó la del valenciano Fabrito; la que costó la vida a Ignacio Sánchez Mejías; la de Parrita, penetrante de pleura, y la que sufrió en la plaza de Aranda de Duero el infortunado banderillero gitano Sebastián Leitón «El Coli».

El Coli salvó la vida en aquella ocasión y una de sus hermanas le hizo jurar que no volvería a torear. No respetó El Coli su juramento y, en los años sesenta, una infausta tarde del mes de agosto, un toro le partió el corazón.

En el cuarto, faena voluntariosa, aunque deslucida, para dos pinchazos y tres descabellos. (Algunas palmas.)

Manolo Arruza, al que le tocó el peor lote, ovacionado en un gran par en su primero, para faena voluntariosa, aunque sin lucimiento. Dos estocadas. (Silencio.)

En el que cerró plaza, ovacionado en faenas de rodillas y aplaudido en banderillas. Tres pinchazos y descabello. (Silencio.)

RIVERA «BAÑA» A MARTINEZ

SAN LUIS DE POTOSI (Méjico), 18. (Efe.)—Casi lleno. Toros de Valparaíso con sentido y fuerza, resultando los mejores el segundo y sexto.

Manolo Martínez, nada con el capote. Faena breve. Pinchazo y estocada. (Silencio.) En el cuarto de la noche, nada con el capote. Faena tesonera cerca de los pitones para lograr buenas series de derecha-zos, que remató con el de pecho. Pinchazo y media estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Eloy Cavazos, en el segundo de la noche fue ovacionado con el capote. Faena alegre, variada, con adornos que entusiasmaron al público, perdiendo trofeos cuando pinchó antes de la estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.) El quinto fue el «hueso» del encierro. Un toro áspero y con sentido. Faena torera, para dos pinchazos y media estocada. (Palmas.)

Curro Rivera, ovacionado en verónicas. El toro se resintió después de un fuerte puyazo y llegó muy aplomado a la muleta. Faena de trámite y estocada. (Silencio.) Con el que cerró plaza Curro fue aclamado al torear a la verónica y en los quites. Inició la faena con poderosos doblones, para luego correr la mano en series de naturales y pases de vuelta entera con la derecha, mientras sonaba la música. Media estocada. Cortó las dos orejas y el rabo y dio dos vueltas al ruedo, negándose a salir a hombros.

... Y NUEVAMENTE, CAVAZOS

SAN LUIS DE POTOSI (Méjico), 10. (Efe.)—Eloy Cavazos cortó las dos orejas esta noche, en la plaza Fermín Rivera, al toro lidiado en segundo lugar y, con ello, conquistó el Trofeo San Luis de oro, que estaba en disputa. Actuaron seis mata-dores.

Cuarta corrida de Feria, con toros de la ganadería del ex matador de toros Fermín Rivera, bien presentados, que llegaron en su mayoría aplomados a la muleta.

Manolo Martínez, faena breve, desligada, pero con destellos de arte. Estocada y descabello. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Eloy Cavazos fue ovacionado al torear de capa. Faena con pases de todas las marcas, que desbordó el entusiasmo del público. Hubo gritos de «¡Torero! ¡Torero!», y sonó la música durante el trasteo. Pinchazo y estocada. (Dos orejas, vuelta al ruedo y saludos.)

Chucho Solórzano, con un toro al que faltó un puyazo, se mostró valiente. Estocada y dos descabellos. (Vuelta al ruedo.)

Curro Rivera, con el peor toro del encierro, ovacionado con la capa. Faena valiente, tratando de sacar partido. Tres pinchazos, media estocada y descabello. (Silencio.)

Mariano Ramos, con un toro aplomado, mostró voluntad, pero nada más. Tres pinchazos, media y estocada. (Silencio.)

Manolo Arruza fue ovacionado en verónicas y en los quites. Hizo un gran tercio de banderillas. Inició la faena con doblones, y en uno de ellos, involuntariamente, al rematar el pase, hirió al toro en un codillo. El astado dobó y tuvo que rematarlo el puntillero.

MANO A MANO EN DURANGO

DURANGO (Méjico), 24. (Efe.)—Casi lleno. Toros de Valparaíso, de los que cumplieron cuatro y dos dieron buen juego. Mano a mano entre Manolo Martínez y Mariano Ramos.

Martínez, en el primero, faena breve para estocada. (Palmas.) En el tercero, ovacionado con el capote. Faena lucida con pases de todas las marcas, para estocada, oreja y vuelta. En el quinto, faena volun-

AMERICA TAURINA

MEJICO

INAUGURACION DE PLAZA EN AGUASCALIENTES

Tomó la alternativa Fermín Espinosa «Armillita» NUEVO BAÑO DE CAVAZOS A MARTINEZ

AGUASCALIENTES (Méjico), 23. (Efe.)—Se inauguró hoy la nueva plaza de toros de esta ciudad, con capacidad para diez mil espectadores y que costó 10 millones de pesos (80.000 dólares). Lleno total. Toros de Torrecillas, desiguales, en condiciones de lidia, sobresaliendo el quinto, al que se dio la vuelta en el arrastre.

Fermín Espinosa «Armillita», que tomaba la alternativa tras breve campaña como novillero, iniciada este año en España, poco pudo hacer al toro de su doctorado, débil de remos, que rodó varias veces por la arena. Dos pinchazos y media.

En el sexto logró una faena lucida, con pases sobre ambas manos largos y templados, que entusiasmaron al público, para dos pinchazos y estocada. (Oreja y vuelta.)

Manolo Martínez, bien de capa en su primero. Faena lucida, para pinchazo y estocada. (Oreja, protestada, y vuelta.) En el otro, faena artística y variada, para pinchazo y media. (Ovación y vuelta.)

Eloy Cavazos armó la escandalera al torear de capa al segundo. Gran faena sobre ambas manos, para estocada (Oreja y vuelta.)

En el quinto, largas tandas de naturales y redondos, rematadas con el de pecho, molinetes y otros adornos, sonando la música en su honor. Gran estocada, para dos orejas y dos vueltas.

Por la mañana bendijo el ruedo el obispo de Aguascalientes, monseñor Salvador Quesada Lima, y el alcalde de la ciudad, Angel Talamantes Ponce, descubrió una placa alusiva al acto inaugural del coso.

EXITO DE SOLORZANO

AGUASCALIENTES, 24. (Efe.)—Segunda corrida del programa de inauguración de la nueva plaza de toros. Algo más de media entrada en tarde desapacible, con frío y aire. Los toros de la ganadería del ingeniero Mariano Ramírez no dieron buen juego, excepto el primero, que fue bravo y noble, premiado con la vuelta al ruedo en el arrastre.

Chucho Solórzano, ovacionado en verónicas y aclamado en tres pares de banderillas, para faena artística que emocionó al público. Estocada, sufriendo un echuchón, aunque sin consecuencias. Descabelló al primer golpe. (Dos orejas, rabo y dos vueltas.)

AMERICA TAURINA

tariosa para dos pinchazos y estocada. (Silencio.)

Mariano Ramos se limitó a salir del paso en el segundo, al que despachó de dos pinchazos y estocada. (Algunas palmas.) Faena porfiada al cuarto, al que ligó series de derechazos y naturales. (Estocada y una oreja.) En el sexto, faena con pases sobre la derecha para tres pinchazos y estocada. (Ovación y saludos.)

... Y NUEVAMENTE, RIVERA

IRAPUATO, 20. (Efe.)—Corrida tradicional del 20 de noviembre. Lleno. Toros de Jorge Barbachano que dieron juego regular. Durante la tarde sopló con fuerza el viento.

Manolo Martínez, división de opiniones y una oreja protestada en su segundo.

Curro Rivera logró la faena de la tarde con el segundo al que cortó las dos orejas. El quinto se lastimó una pata por lo que Curro abrevió matando con estocada para cosechar palmas.

Manolo Arruza destacó con banderillas en sus dos toros. Faenas valientes y breve con la espada. (Palmas en ambos.)

TRIUNFO AVELINO DE LA FUENTE

JIQUILPAN, Mich (Méjico), 20. (Efe.)—Con lleno absoluto. Toros de Cerralvo que dieron excelente juego siendo ovacionados en el arrastre.

Los rejoneadores Pedro Louceiro, portugués, y Fernando Alvarez, al alimón, cortaron las dos orejas.

Adrián Romero, dos orejas y rabo en su primero y una oreja en su segundo.

Curro Leal, oreja en uno y las orejas y rabo en otro.

El español Avelino de la Fuente, dos orejas y rabo en su primero y una oreja en su segundo. Los tres espadas salieron a hombros.

OREJAS PARA LOS DOS

TUXTLA GUTIERREZ (Chiapas, Méjico), 24. (Efe.)—Buena entrada. Toros de Coapantes, de los que dos dieron buen juego y los otros dos cumplieron.

Manolo Armilla, vuelta en el primero y las dos orejas del tercero.

Ricardo Castro, ovación en el segundo y oreja en el cuarto.

TRIUNFAL MANO A MANO

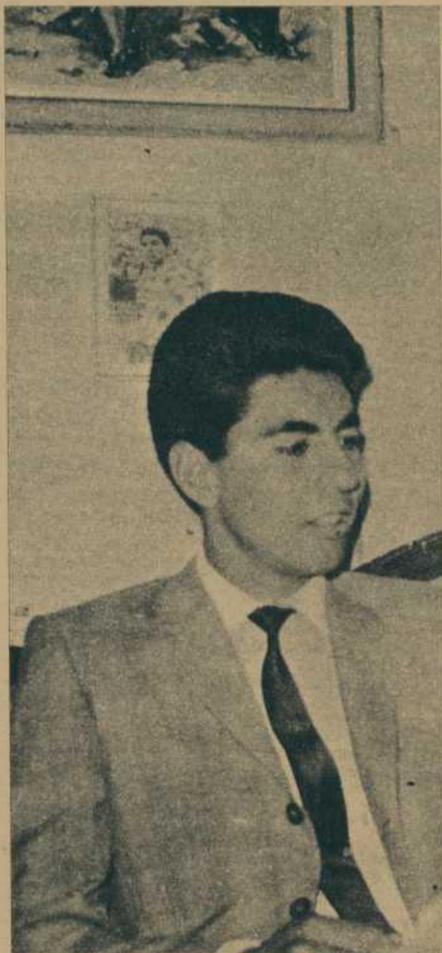
URUAPAN (Méjico), 24. (Efe.) — Lleno total, quedando gente fuera de la plaza. Mano a mano entre Eloy Cavazos y Curro Rivera, con toros de Cuaxamalpan, que dieron regular juego.

Eloy Cavazos, ovacionado con el capote en el primero. Faena voluntariosa para pinchazo y estocada. (Palmas.) En el tercero, faena alegre y variada sobre ambas manos para estocada. (Oreja y vuelta.)

En el quinto, faena emocionante sonando la música en su honor, para gran estocada. (Las dos orejas, insistente petición de rabo y dos vueltas.)

Curro Rivera, en el segundo de la tarde, aclamado con el capote. Faena valiente para dos pinchazos. (Ovación y saludos.) En el cuarto, faena con pases de todas las marcas, sobresaliendo dos tandas de naturales con temple, mando. (Estocada, para las dos orejas, vuelta y saludos.)

En el sexto, faena variada y torera, sacando el mayor partido, para tres pinchazos y estocada. (Palmas.)



EL MEJICANO FINITO, GRAVISIMO

El diestro sufrió un accidente de automóvil

MEJICO, 24. (Efe.)—El matador de toros mejicanos Raúl Contreras «Finito» sufrió gravísimas heridas en un accidente de automóvil; los médicos temen por su vida.

Finito sufre probable fractura de la base del cráneo, conmoción cerebral y lesiones en la tibia y el peroné, además de fractura del maxilar inferior.

El torero conducía su automóvil por una avenida de esta ciudad cuando, al tomar una curva, se estrelló contra un árbol. Testigos presenciales afirmaron que conducía a más de 100 kilómetros por hora.

Según versiones no confirmadas, el torero, de veintinueve años de edad, conducía en estado de embriaguez. Otras versiones afirman que sufrió el accidente sólo tres minutos después de que abandonara el hospital de neurocirugía de Tlalpan, adonde acudía regularmente a recibir tratamiento psiquiátrico.

Los médicos que le sometieron a una intervención quirúrgica en el hospital de la Cruz Roja, donde fue inter-

nado después del accidente, aclararon que temen por su vida.

LIGERA MEJORIA

MEJICO, 24. (Efe.)—Finito pasó una noche intranquila en la Central Quirúrgica, donde se encuentra hospitalizado.

El doctor Javier Campos Licastro, médico de la Asociación Nacional de Matadores, quien se ha hecho cargo de la curación del diestro, informó que, «dentro de la gravedad de las lesiones, la evolución en el estado de Finito es normal, aunque no será hasta mañana cuando se emitirá un diagnóstico en firme».

Quedó, por otra parte, aclarado que es inexacta la versión de que Finito conducía su automóvil en estado de embriaguez.

Muy poco antes del accidente estuvo en el hospital de neurología, donde no hace mucho fue atendido de un padecimiento nervioso, para consultar con un especialista sobre el tratamiento que le ha sido prescrito.

PERU

EL CONCURSO DE GANADERIAS FUE UN COMPLETO FIASCO

A PLAZA LLENA, NUEVO FRACASO DE LOS TOREROS

Oreja al Viti en la séptima corrida de Feria

LIMA, 23. (Efe.)—Sexta corrida de la Feria del Señor de los Milagros en la plaza de Acho, con la participación del venezolano Curro Girón, el español Francisco Rivera «Paquirri» y el peruano Manuel Rodríguez «Manolé». La plaza registra un lleno completo. Aunque el cartel anunciaba el concurso de ganaderías peruanas, por los chiqueos salieron seis animales faltos de trapío con escasa fuerza y de mínimas condiciones para ser lidiados.

Curro Girón, faena a su primero por estatuarios, derechazos y alto. (Ovación y música.) Giraldivas y adornos. Más derechazos y molinetes, Giraldivas. Estocada atravesada. (Ovación.)

Al cuarto no se confió, pues el fuerte aire molestó su labor con la muleta. El toro difícilmente se tenía en pie y Curro trató de aliviar. Mató de estocada, descabello, un metisaca y bajonazo. El toro fue ruidosamente pitado en el arrastre. Girón banderilleó este toro entre grandes aplausos.

Paquirri recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas, a la que siguieron cinco verónicas re-

matadas con media ovación. Cogió las banderillas y puso tres pares al cuarteo. Brindó al público. Pases por alto de rodillas. Naturales y de pecho. (Música.) Derechazos y afarolados. Molinetes de pie y de rodillas. Pinchazo y estocada casi entera. Fuertes y sostenidos aplausos, oreja, petición de otra, vuelta y salida a los medios para agradecer la ovación del público.

El quinto, cuya lidia transcurrió en una completa bronca por la insignificancia del toro. El espada hispano lo mató sin hacer faena, de estocada y descabello. El público, en desagravio, ovacionó al torero, mientras el toro era ruidosamente abroncado en el arrastre. Previamente, el público había solicitado el cambio del toro, que la autoridad no concedió, recibiendo general rechifla.

Manuel Rodríguez «Manolé» no pudo acomodarse con el tercero, pues el animal se revolvió pronto y no dejaba colocarse al espada. Sacó algún muletazo con la derecha. Manoletinas y molinetes. Estocada tendida, pinchazo, media y descabello al segundo intento. (Aislados aplausos.)

Al último de la tarde lo recibió con un farol de rodillas y cuatro lances rápidos. Banderilleó al quiebro con las cortas. (Ovación.) Faena brindada al público, por doblones y derechazos. (Música.) Sufrió un revolcón impresionante, afortunadamente sin consecuencias. Pases por alto, derechazos y manoletinas. Estocada entera. (Fue despedido con una gran ovación, por su valentía y pundonor.)

El Viti única oreja

LIMA, 24. (Efe.)—Séptima corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Seis toros de «La Viña» sosos, faltos de poder. Plaza de Acho. (Lleno.)

Santiago Martín «El Viti», faena porfiada en su primero. Derechazos y naturales, haciendo todo el torero. Pases por bajo para igualar. Mató de estocada superior. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Al cuarto trató de hacerlo embestir, sin conseguirlo. Pases con una y otra mano, sin confiarse. Dos pinchazos y estocada desprendida. (Palmas y pitos.)

Francisco Ruiz Miguel, en su primero, un animal que se caía, lo toreó por doblones y derechazos. Naturales y de pecho. Media estocada delantera. (Aplausos.)

Al quinto intentó torear por alto y naturales. El toro difícilmente pasa. Molinetes y adornos. Pinchazo y media estocada desprendida. (Palmas.)

Antonio José Galán, faena torera al tercero. Series de derechazos y naturales, rematados con el de pecho. (Ovación y música.) Adornos y desplante. Dos pinchazos y estocada. (Ovación y vuelta.)

Al último de la tarde volvió a torearle por derechazos naturales y altos.

Molinetes de rodillas, pases de espada y giraldivas. Tres pinchazos y estocada caída. Fue despedido con aplausos.

VENEZUELA

PALOMO «LINARES», A HOMBROS JUNTO A CELESTINO CORREA

EL TROFEO DE MARACAIBO, PARA ESTE

MARACAIBO (Venezuela), 19. (Efe.) Última corrida de la Feria, con toros mejicanos de Javier Garsias, que dieron buen juego, y al quinto se solicitó el indulto y recibió vuelta al ruedo. Entrada casi lleno.

Palomo «Linares», a su primero, que le hizo falta un puyazo más, le ejecutó faena dominadora, pero el animal no se prestó al lucimiento. Pinchazo, estocada y descabello. (División.) Al segundo, faena al son de la música, donde la variación de pases fue aclamada. Estocada. (Una oreja.)

Con el quinto de la tarde, tras realizar una clásica, larga, variada y profunda faena al son de la música, en la que las tandas de muletazos tuvieron el sello artístico, el público, puesto en pie, le aclamó casi hasta la esquizofrenia, y pidió el indulto de la res, que la presidencia negó. Volapié. (Dos orejas y rabo y vueltas al ruedo, devolviendo prendas, y el grito de ¡torero!, ¡torero!)

Celestino Correa es aplaudido al torrear por verónicas y chicuelinas en sus tres toros. Con su primero, al que le hizo falta una vara más, fue zarrandeado en dos oportunidades, pero, impertérrito, se jugó la vida, llenando de emotividad a la concurrencia. Estocada defectuosa y descabello. (Ovación.) Con su segundo inició la faena con unos doblones artísticos para engarzar clásicas tandas de naturales y derechazos, acompañados de música, adornos, lasernistas y tocamientos de pitones. El público, puesto en pie, gritó ¡Venezuela!, ¡Venezuela!, ¡torero!, ¡torero!. Volapié. (Dos orejas y petición de rabo, que no es concedido.)

Con el que cerró plaza, volvió a repetir la anterior faena, pero mejorando en la ligazón de los muletazos clásicos, que fueron acompañados por la música y el grito de ¡torero! La apoteosis general para ambos diestros fue inenarrable. Volapié. (Dos orejas y petición de rabo, que no es concedido.)

Palomo «Linares» y Celestino Correa fueron paseados en hombros por el ruedo.

TROFEO A CORREA

CARACAS, 20. (Efe.) — El diestro venezolano Celestino Correa ganó el Trofeo «Rosario de la Virgen de la Chiquinquirá» como diestro triunfador en el ciclo ferial de la ciudad de Maracaibo.

Correa, que en la última corrida ferial toreó mano a mano con el español Sebastián Palomo «Linares», cortó cuatro orejas y salió a hombros junto al hispano.

El Rosario, que tiene un valor aproximado de 3.000 dólares, cayó este año, por tercera vez, en manos de un diestro nacional.

ECUADOR

CARTELES DE LA FERIA QUITENA

QUITO, 20. (Efe.) — La Feria de Quito constará este año de siete corridas de abono, cuyos carteles fueron dados a conocer hoy por la empresa Dominguin, propietaria del coso quiteño.

Las combinaciones toreras de las siete corridas son las siguientes:

Sábado 30 de noviembre: Curro Girón, Francisco Rivera «Paquirri» y Angel Teruel.

Domingo 1 de diciembre: Palomo «Linares», Curro Rivera y Edgar Peñaherrera (ecuatoriano).

Diciembre, 2: Paco Camino, Manolo Martínez y Curro Vázquez.

Diciembre, 3: Armando Conde (ecuatoriano), Eloy Cavazos y Pedro Gutiérrez Moya «Niño de la Capea».

Diciembre, 4: Corrida «hispanoamericana», con Paco Camino, Palomo «Linares» y Francisco Rivera «Paquirri», españoles, y Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Curro Rivera, mejicanos.

Diciembre, 5: Santiago Martín «El Viti», Curro Girón y Fabián Mena (ecuatoriano).

Diciembre, 6: Antonio Galán, Francisco Ruiz Miguel y Manolo Ramos (mejicano).

En todas las corridas se lidiarán tres toros españoles y tres nacionales.

Los toros españoles pertenecerán a las ganaderías de Fermín Bohórquez, Martínez Gallardo y Eusebia Galache de Cobaleda.

COLOMBIA

DECLARACIONES DE EL VITI «EL PUBLICO Y LOS AÑOS VALORAN A LOS TOREROS», DIJO



BOGOTÁ, 23. (Efe.)—El espada español Santiago Martín «El Viti», uno de los toreros de mayor cartel en Colombia, anunció que 1974 será su último año como profesional, pues se retirará de los ruedos.

El Viti, quien llegó a Bogotá en tránsito hacia Lima, donde actuará el domingo, lleva quince años como matador de toros y sigue siendo una de las «primeras figuras» de la torería actual.

Dijo el torero español que el factor que le ha servido para conservar esa posición «quizá sea el secreto de pensar en no querer ser el último, y tratar para eso de ser honesto y de dar todo lo que uno puede cada vez que se presenta ante el público».

Anunció que su retirada obedecía a muchas causas, aunque expresó que no eran originadas «en un todo por asuntos familiares», y manifestó que ha venido pensando muy seriamente sobre su retiro de los ruedos.

«Al fin y al cabo, tendría que llegar el día definitivo del retiro», afirmó El Viti.

Señaló que, luego de abandonar el torero, se dedicará a la ganadería y la

boreo del campo en Vitigudino, en donde «espero sacar ejemplares de nobleza y calidad».

«Lo importante —añadió— no es llegar a la cima, sino mantenerse», explicó El Viti al referirse a su ortodoxo estilo de torero.

«Yo creo que el público y el transcurso de los años establecen el verdadero valor de las figuras en el ruedo», expresó después el torero español, quien, además de Lima, actuará en la temporada grande de Bogotá y en la ciudad de Bucaramanga.

NOTICIERO

● Los impuestos

En la ya próxima iniciación de la temporada taurina del país, la noticia sobre impuestos para honorarios de toreros y encierros importados ha caído como una bomba para todas las Empresas que regentan las diferentes plazas nacionales.

En un 40 por 100 aproximadamente será el gravamen impuesto, como también un porcentaje elevado para las corridas compradas. Todo esto ha colocado en situación delicada a las próximas Ferias, aunque, si bien, se ha dejado conocer la noticia de que la autoridad competente no haga reactiva la ley.

● Llegan los toreros

De paso para Lima estuvo en Bogotá varios días Sebastián Palomo «Linares», quien ha sido objeto de variadas entrevistas y difusión. Como siempre, contento de encontrarse en América, han sido sus declaraciones, dejando conocer su satisfacción por la temporada realizada este año en España.

Alvaro Laurin, por su parte, llegó acompañado de su joven esposa, luego de su reciente matrimonio.

Jumillano, banderillero de El Puno, arribó a Bogotá emocionado de regresar y con muestras muy dicentes del grave accidente sufrido. El Puno, por su parte, con muy buen ambiente y ánimo, hizo su regreso, manifestando encontrarse en magníficas condiciones para realizar su

campaña en Colombia, en donde estuvo ausente de las importantes Ferias el año pasado.

José Antonio «Campuzano», acompañado de su apoderado, declaró que este año sí demostrará toda su valía y que demostrará el sitio que el torero tiene en España. Su campaña del año pasado en Medellín y Bogotá fue valorada, y con un año más de experiencia y oficio se aguarda con interés su labor en las diferentes Ferias en donde ya está programado.

● Alternativa de Juan Gómez

Joselillo, con sus tres plazas de empresario, ha organizado para la Feria de Armenia una corrida especial, en la que le será dada la alternativa al novillero nacional Juan Gómez. El padrino será en esta oportunidad Curro Girón, y como testigo figurará Paco Alcalde.

● Plaza de Bucaramanga

Ha sido probada la plaza de toros de Bucaramanga, construida provisionalmente para la primera Feria anunciada este año por Joselillo de Colombia.

Con capacidad para ocho mil personas, se hizo la prueba de resistencia con la colaboración de miembros del batallón Ri-caute, de esa ciudad.

JUAN DE DIOS

EL MUNDO DE LA FIESTA

Homenaje de EL RUEDO



El pasado martes día 19, EL RUEDO rindió cálido homenaje al destacado aficionado taurino don Ramiro Calle, y en razón de sus relevantes méritos en defensa de la Fiesta nacional le hizo entrega, a los postres de una intima cena, celebrada en el restaurante de Jullán Rojo, de un artístico pergamino designán-

á don RAMIRO CALLE

SE LE HIZO ENTREGA DE UN PERGAMINO DESIGNÁNDOLE «AFICIONADO DEL AÑO»



El director de la revista hace entrega de un artístico pergamino a don Ramiro Calle



DICE RAUL ARANDA:

«SI NO SE DA LA CARA, ALGUIEN DE LA TERNA ESTARA DISPUESTO A DARLA POR TI»

«HE SIDO UN TORERO DE MALA SUERTE, PERO LAS RACHAS PASAN»

Por culpa de las cogidas es la primera vez que viaja a América

Aunque Raúl Aranda tomara la alternativa el 23 de mayo de 1971, éste es el primer año que viaja a tierras americanas. Y a punto ha estado también de suspender los distintos contratos por culpa de la lesión que sufrió en el mes de septiembre. Dijamos que en el aspecto que nos ocupa, el torero no ha tenido mucha suerte que digamos. Y si no, miren:

—En 1971 hube de quedarme en España debido a una hepatitis; en 1972 me lo prohibió una cornada; en 1973, la «mili», y ahora, la cogida de Logroño, que todavía «colea», casi me obliga a quedarme aquí otra vez. Como verá...

—¿Recuperado?
—No totalmente. Todavía tengo que soportar algunas molestias, pero estoy fuera de algún peligro. Voy allá con mucha moral. Marcho con ilusión, y, si las cosas ruedan normalmente, triunfaré en aquellas tierras.

—¿Contratos?
—Debutaré en Lima, el 1 de diciembre, alternando con Paquirri y Rafael Torres, que lidiaremos toros de «Chipizíago»; luego tengo otra corrida en la misma plaza, y el 27, en Cali. Estamos ahora en contactos con

la Empresa de Medellín, donde posiblemente también actúe. En fin, una vez en Colombia, si los éxitos responden, los contratos se sucederán. Nosotros vamos con la escopeta cargada.

Es indudable, repetimos, que desde que Aranda tomara la alternativa nunca se alió con la suerte de forma continuada. Cuando los éxitos le sonreían llegaba el percance. Y vuelta a empezar. Por eso no es extraño que en cuatro temporadas haya registrado en su haber un total de ochenta festejos...

Pocos, sí, muy pocos. Todo motivado por las cogidas, esa especie de «virus» con que siempre tenemos que contar los toreros. Es ley de nuestra vida.

—¿Cuántas corridas habrás perdido?
—¡Uf, ni se sabe! Solamente este año han sido quince. Y en los otros... ¡Qué más da! Ya está todo olvidado. En Barcelona, un toro de Diego Puerta me inflirió una cornada grave en 1972; otro del conde de la Corte, en Bilbao, me mandó a la cama por una temporada; lo de Logroño, cuando ya entraba a matar al sobrero de «El Puerto de San Lorenzo»; la «mili», como ya he dicho, también me restó un pu-

ñado de actuaciones. Dijamos que ahora mismo estoy otra vez empezando.

—¿Te crees un torero de mala suerte?

—Hasta la fecha, sí. Pero las rachas pasan. A mí casi siempre que me ha volteado un toro, me ha mandado a la cama. Eso no va a suceder siempre. Digo yo, vamos.

—¿Más éxitos que fracasos en tu carrera artística?

—De todo ha habido.

—¿Actuación que con más amargor recuerdas?

—La de Castellón, en mi tierra, el primer año de alternativa. Pequé un «petardo» muy grande. Usted estaba presente en esa Feria.

—Aclaremos de una vez para siempre: ¿eres de Castellón o de Zaragoza?

—Siempre he declarado de idéntica forma. Y me satisface volver a aclarar para que en el futuro no haya malos entendidos. Nací en Almazora, pueblo castellanense; pero cuando era un crío mi familia me llevó a Zaragoza, donde me he criado. Así que mi afecto es grande para ambas familias. Soy castellanense de nacimiento y zaragozano de adopción.

—¿A qué se debió el fracaso en tu tierra nativa?

—Cosas que no se entienden. Precisamente ese día salí dispuesto a lograr un éxito mayúsculo, y absolutamente todo salió mal. No me encontraba. No sé. Es difícil de explicar.

—¿Volverás a esa plaza?

—Sí. He de desquitarme ante el paisanaje de la espina que tengo clavada.

—¿El mejor triunfo?

—Han sido varios. No obstante, quedé muy satisfecho de las faenas que realicé en Madrid, en San Isidro de 1972, en la confirmación de alternativa, frente a toros de Paco Galache, actuando con Manolo Cortés y Julián García.

—Es difícil mantenerse en el escalafón, ¿verdad?

—Más de lo que parece. Pero cuando se tiene vocación terminas imponiéndote. Hay que salir a la arena siempre con una consigna: «Si no das tú la cara, alguien de la terna estará dispuesto a darla por ti.»

—¿La das?

—Procuro.

Raúl Aranda marchó el pasado jueves, vía aérea, a Lima. Por tierras americanas permanecerá todo el tiempo que sus obligaciones taurinas le exijan. Le acompaña su fiel apoderado Manolo Cisneros. Este nos dice:

—El regreso depende de cómo se vayan desarrollando las cosas en aquellos países. La temporada española la iniciaremos el Domingo de Resurrección, en Zaragoza.

—Suerte.



El pergamino entregado al homenajeado

(Fotos Julio MARTINEZ.)

dole «Aficionado del año», distinción nacida a iniciativa de cuantos realizan la revista, y que ésta otorga por primera vez.

Al frente del director de la publicación, don Carlos Briones, asistieron casi la totalidad de redactores y colaboradores hijos, señores Sotos. Nacho, Martínez (Julio), Santiago Ludeña (confeccionador de nuestras páginas y autor del citado pergamino), Dilla, Tudela, De Guzmán, Amieiro, Mendieta (Domingo), Bustos Romeral, Gómez (Jaime) y la señorita Pilar Mota.

Asimismo, aprovechando su estancia en la capital España, estuvo presente en el acto el



El señor Calle pronuncia unas palabras de agradecimiento, tras recibir la distinción

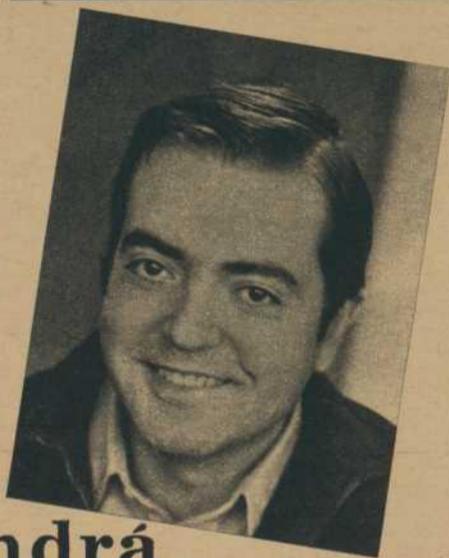
señor Gómez Calle (Angel), teniente de alcalde del Ayuntamiento de Jaén.

Con breves palabras, pero muy elocuente, glosó el acto y la personalidad del homenajeado el señor Briones, y a continuación don Ramiro Calle agradeció el gesto con fácil verbo, teniendo frases de elogio para la revista y para cuantos, de una u otra forma, en ella trabajamos.

La velada, muy agradable e íntima, se prolongó hasta primeras horas de la madrugada.

(Fotos Julio MARTINEZ.)

José López «Canito», el pintor de las madrileñas cuevas de Luis Candelas y asiduo colaborador de EL RUEDO, va a exponer próximamente en Venezuela, en Valencia, concreta-



CANTO expondrá en Venezuela

mente. Su última obra taurina y flamenca será exhibida en el hotel Internacional de la citada ciudad desde el 30 de noviembre al 8 de diciembre, ambos inclusive.

La Exposición se realizará en honor del Ayuntamiento de Valencia, en la persona de su Presidente, don Juan Vicente Seijas, con el objeto de dar realce a la localidad capitalicia, cuna de la independencia de Venezuela.

Deseamos muchos éxitos a Canito en esta Exposición, primera que realiza en la América latina.

IMPOSICION A DIEGO PUERTA DEL «GARBANZO DE PLATA» El acto se celebró el pasado jueves

Con motivo de la retirada definitiva del toreo de Diego Puerta, el Club de Prensa «Garbanzo de Plata» acordó por unanimidad conceder esta distinción al citado diestro, acto de imposición que tuvo lugar el pasado

jueves, en «Torres Bermejas», domicilio social de la entidad, tras el almuerzo consistente, como es tradicional, en un suculento cocido madrileño.

Con el homenajeado, ocuparon la presidencia del simpáti-



Diego Puerta recibe la distinción de manos del señor Vizcaino Casas

co acto, don Felipe García, propietario de «Torres Bermejas»; don Fernando Vizcaino Casas, presidente del Club de Prensa que otorga la distinción; don Rogelio Díez Alonso, presidente de la Federación Nacional Tau-

rina; don Leopoldo Matos, vicepresidente de la Diputación de Madrid; los críticos Selipe, del diario «Ya», y don Rafael Campos de España, de Radio Nacional de España; don Tomás Martín, presidente de la Federación Centro, y el diestro Paco Camino.

Asistieron también a la reunión, entre otros, don Juan Martín, don Juan Aizpuru, don Vicente Torrens, don Antonio Méndez, don Victoriano Valencia, don Sebastián Miranda, don José Nieto, don Ezequiel Puig y Maestro-Amado, don José María Fernández de la Vega, don Miguel Flores, don Evaristo Acevedo y don Enrique Bojilla.

A los postres del almuerzo, el señor Vizcaino Casas impuso a Diego Puerta el «Garbanzo de Plata», distinción que el torero agradeció vivamente. Finalmente, Victoriano Valencia glosó con elocuente palabra lo que significaba para un torero el momento de la retirada y la alegría que ésta proporcionaba a todos los miembros que componen la familia.

Diego Puerta fue al final muy felicitado por todos los asistentes.



Aspecto que ofrecía el salón durante el almuerzo celebrado

PROYECTO SOBRE PROMOCION DE NOVILLEROS DE AMBOS SEXOS

Se llevará a cabo en la Escuela Hipico-Taurina de Monterrey

El doctor don Juan Landete, director-propietario del Club Taurino Monterrey, nos ha entregado, para su divulgación, las siguientes bases que han de servir para la promoción de novilleros de ambos sexos, que tendrá lugar la próxima temporada, con pruebas iniciales en el citado Club.

La iniciativa tenida es digna del aplauso de los aficionados, sobre todo en este tiempo en que tanto se habla de apertura de promoción de nuevos valores, pero sin que apenas nadie dé el paso al frente para lograr la atención de cuantos comienzan. El detalle, pues, merece ser subrayado con la atención que merece.

A) Se admitirán novilleros aspirantes, al corriente en el Sindicato y en el Montepío de Toreros; mujeres, hasta los veinte años, y hombres, hasta los dieciocho.

B) Será preciso solicitar la inscripción, que será totalmente gratuita, por escrito, al Club Hipico-Taurino Monterrey, sito en «Cotos de Monterrey», kilómetro 48 de la autopista de Burgos, Venturada (Madrid), antes del día 31 de diciembre de 1974.

C) Se acompañará, junta-

mente con un pequeño historial profesional, fotocopia del carné profesional del Sindicato del Espectáculo, Sección Toros, y fotocopia, igualmente del carné del Montepío de Toreros.

D) Los aspirantes preseleccionados actuarán por turnos de tres, primeramente ante una becerro, disponiendo de veinte minutos, para desenvolverse ante la res.

D) Tanto la preselección como la clasificación de sus actuaciones, estará a cargo de un

Jurado, compuesto por aficionados, críticos y público en general cuyos nombres no se darán a conocer hasta que sea terminada la selección.

E) Los participantes no tendrán que abonar ninguna cantidad y se someterán en todo momento a las decisiones del Jurado y del personal del Club Taurino. No necesitan llevar personal subalterno de ninguna clase, pues el Club Hipico-Taurino Monterrey se encargará del mismo.

El mundo de LA FIESTA

F) Como asesores técnicos en la plaza se encontrarán los ex toreros siguientes: don Victoriano Cuevas Roger «Valencia», don Juan Ruiz «Calero», don Pascual Montero y don Rafael Albaicín, que alternarán en sus cometidos.

Estos señores podrán ser consultados por los participantes,

en el transcurso de su intervención, como también solicitar la intervención de los subalternos, cuando ellos lo estimen oportuno.

G) Realizada la selección, sólo quedarán tres aspirantes, a los que se les volverá a hacer actuar, para discernir el primero, segundo y tercer puestos

en la clasificación. En caso de dudas, el Jurado puede dar el empate entre ellos.

H) Al ganador o ganadores, el Club Hípico-Taurino, del que es director y propietario el aficionado don Juan Landete, se compromete a llevarlos a actuar a tres tentaderos, al menos, en las provincias de Salamanca y Madrid.

Matarán en la plaza del Club Taurino de Monterrey un novillo ante un público invitado.

Se les proporcionará la actuación en público en tres novilladas sin picadores, anunciándose oportunamente los lugares.

I) Todos los gastos que se realicen en el transcurso de esta promoción de novilleros, correrán exclusivamente a cargo de la entidad Urbanizadora Cotos de Monterrey, kilómetro 48 de la autopista de Burgos (Venturada), que patrocina la I Promoción de Novilleros del Club HIPICO-TAURINO MONTERREY.

J) Igualmente se ha contado con la valiosísima colaboración de el semanario taurino EL RUEDO y del diario «Pueblo».

Madrid, 20 de noviembre de 1974.

El Trofeo «Toro Ibérico», para el Niño de la Capea



Este es el trofeo de la Peña Taurina Conquense, realizado por el alfarero Luis Castillo

(Foto Pinós.)

CUENCA. (Servicio especial para EL RUEDO, por Chiculito.) — En la última reunión de la Junta directiva de la Peña Taurina Conquense tuvo lugar la votación para otorgar el trofeo de la Peña, consistente en el típico «Toro Ibérico» conquense, al triunfador de la Feria taurina de San Julián 1974. La elección resultó muy reñida, ya que Santiago López y El Niño de la Capea salieron em-

patados. En la segunda votación resultó ganador del trofeo Pedro Moya, el diestro salmantino, cuyo origen, por parte materna, es conquense. Así, pues, El Niño de la Capea se convierte en ganador por segunda vez consecutiva de este galardón, ya que el pasado año también le fue otorgado. La entrega del «Toro Ibérico» se efectuará cuando El Niño de la Capea cumpla sus compromisos americanos.

Donativo al Asilo de Ancianos

Como anécdota y noticia de interés humano diremos que el año pasado un aficionado regaló un décimo del sorteo de la lotería de Navidad al El Niño de la Capea, junto al trofeo que conquistó de la Peña Taurina Conquense. El décimo resultó luego premiado con 5.000 pesetas y El Niño de la Capea ma-

nifestó su deseo de que esta cantidad fuera a parar a un centro benéfico. En las próximas fiestas navideñas la Peña Taurina Conquense entregará las 5.000 pesetas al Asilo de Ancianos Desamparados de esta ciudad, en nombre de Pedro Moya.

Festival benéfico en Belmonte

En la histórica villa de Belmonte se celebró un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados. Se lidiaron cinco novillos de Her-

manos Ortega, que en general dieron buen juego. Los matadores Curro Fuentes y El Estudiante

consiguieron dos orejas y rabo y los novilleros Vicente Montes, José Conquero y Romerita, dos orejas cada uno.

Trofeo al triunfador de la Feria de Jaén



Con motivo de las últimas fiestas de Jaén, el diestro Santiago López recibió de manos del Alcalde de la localidad, don Antonio Herrera García, en presencia del teniente de Alcalde, don Angel Gómez Calle, la gran placa que premia su actuación en la Feria anterior, de la que fue triunfador.

El preciado trofeo está instituido por el Ayuntamiento jienense.

POR ESAS PEÑAS

DENUNCIA DE LA FEDERACION ASTURIANA POR LA CORRIDA DE MARBELLA

El presidente de la Federación Asturiana Taurina, don César Augusto García García, con un amable saludo, nos remite copias de los escritos enviados al Ministro de Información y Turismo y al director de Televisión Española, en los que se hace constar la disconformidad de las distin-

tas entidades taurinas asturianas por la retransmisión vía satélite de la ya tristemente famosa corrida de Marbella, dados los variados errores que públicamente se observaron, ofreciendo unas imágenes que difieren notablemente de lo que, en realidad, es una corrida de toros.

PEÑA «LA ESTOCADA», DE PUEBLA DEL DUC

La Peña Taurina valencianista de Puebla del Duc celebró días pasados el octavo aniversario de su fundación con una cena a la que asistieron más de trescientos comensales, entre los que se encontraban destacados aficionados y personalidades de la Fiesta de los toros, acompañando al presidente de la entidad y al diestro Santiago López, que, con sus respectivas esposas, asistieron a la cena.

PUBLICACIONES

«BOLETIN CIRCULAR», DE LA FEDERACION NACIONAL TAURINA

Acaba de aparecer el número 9, correspondiente a octubre de 1974, del «Boletín Circular», de la Federación Nacional Taurina.

Entre otros trabajos figura uno firmado por don Pedro Torres, vicepresidente de la Federación Nacional Taurina, en el que, bajo el título de «La corrida de Marbella, enjuicia el triste festejo, con la consiguiente protesta. Antonio García Ramos publica «La Fiesta, oficialmente marginada», y tienen cabida en las páginas otros artículos y comentarios de dis-

tinto tipo relacionados con la Fiesta de los toros, además de ofrecer noticias de las peñas y clubs taurinos españoles, con gran profusión de fotografías. También se publica un recuadro de recuerdo a don José María Jardón, recientemente fallecido, y de saludo cordial para don León Herrera, nuevo Ministro de Información y Turismo.



«CLARINES Y TIMBALES», DE CALI

También ha llegado a nuestra Redacción el boletín informativo número 105, titulado «Clarines y Timbales» y que se edita en Cali (Colombia), bajo la dirección de Carlos Fernández Bonilla y Julio E. Mora.

Publica unas interesantes declaraciones de Jaime Arango V., empresario de Tesma; información de distintas Ferias colombianas, carteles de las mismas y otros varios trabajos de evidente mérito informativo.



CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE EMILIO «BOMBITA»

Cúmplese el próximo jueves, día 28 del actual, el centenario del nacimiento del que fue gran torero, Emilio Torres Reina «Bombita», nacido en el pueblo sevillano de Tomares en tal fecha del año 1874. (*)



Una foto de Emilio «Bomba» en los últimos años de su vida, que pasó en Sevilla

Emilio Torres «Bombita» corresponde a las ovaciones en una vuelta al ruedo



Los tres hermanos Bomba. De izquierda a derecha, Emilio, Ricardo y Manolo.



Fue el primer diestro de la dinastía «Bombita». Recibió la alternativa en Sevilla, el 29 de septiembre de 1893, de manos de El Espartero, única que dio el infornado diestro del barrio sevillano de La Alfalfa, con reses de Anastasio Martín, y siendo segundo espada el célebre Guerrita. Y éste fue su padrino en Madrid, para confirmar dicho doctorado, el 27 de junio de 1894, siendo los toros de Adalid.

Gran torero, toreaba muy parado y con incopiable gracia sevillana, estoqueando con insuperable arrojo y poniendo en la ejecución de esta suerte suprema singular emoción.

Adolecía del grave defecto de llevar demasiado alta la mano izquierda, y este escollo del cruce le costó serios disgustos como volteos, achuchones, etc. Pero los públicos no veían más que a un diestro todo simpatía, mimándole y alentándole con sus aplausos y el gesto risueño que nunca desapareció de su rostro hizo que le designaran con el apelativo de «el niño de la eterna sonrisa».

Fue figura del toreo en su época, el último lustro del pasado siglo, junto con Mazzantini, Guerrita—éste el as y diestro-eje de la época y que ocupó la última década de tal centuria—, Reverte, Fuentes y El Algabeño. Puede decirse que era el sexteto obligado en todas las grandes solemnidades y ferias de importancia.

En su haber, bastante páginas honrosas, y una de las de más relieve es la del 15 de octubre de 1896 en Guadalajara, donde, por resultar mortalmente herido el diestro Juan Gómez de Lesaca, estoqueó Bombita los seis toros de Ripamilán, con gran guapeza y presencia de ánimo.

El 24 de junio de 1899, en Barcelona, fue herido en la pierna izquierda por el toro «Cojetero», de Miura, que le produjo grandes destrozos musculares.

Ya por este tiempo fue adquiriendo una obesidad que le privaba de soltura y destreza, y finalizada la temporada 1903, pensó en retirarse. Y en la siguiente, el 26

de junio de 1904, toreó en Madrid, única toreada en dicho año, en unión de Antonio Fuentes y su hermano Ricardo Torres «Bombita II», además de Manolo «Bombita III», el hermano menor, novillero a la sazón, que se presentaba en la capital de España en tal festejo mixto. Los toros fueron del marqués de Saltillo.

El 19 de enero del año siguiente, 1905, se cortó la coleta en el patio de su finca de Tomares, su pueblo natal.

Y retirado se hallaba cuando inesperadamente volvió a vestir el traje de luces en Méjico, casi ocho años después de su última corrida española, en el mes de febrero de 1912, para torear tres corridas, el 18 y 25 del expresado mes y el 10 de marzo, esta última mano a mano con el diestro madrileño Vicente Pastor, y toros aztecas de Santín. Esta fue, pues, la última corrida de toros que toreó en su vida, cuando contaba treinta y siete años de edad y algunos meses más.

Las temporadas de más apogeo fueron las de 1895 y 1896, en las que sumó 51 y 50 festejos mayores, respectivamente, quedando en segundo lugar del escalafón superior, detrás del coloso Rafael Guerra, quien actuó en 70 y 68 corridas.

Treinta y cinco años después de su definitivo retiro, el 19 de enero de 1947, falleció en Sevilla este gran torero, todo simpatía, en el ruedo y en la calle, cuando contaba setenta y dos años de edad y rodeado del cariño y afecto de familiares y amigos.

A nuestro recuerdo en este centenario de su nacimiento unimos, también, y así le rogamos a los lectores y aficionados, una oración por el alma de Emilio Torres Reina «Bombita».

Pepe GUERRA MONTILLA

(*) Para esta semblanza sintetizada de Emilio «Bombita» nos ha sido muy útil «Historia de los Matadores de Toros», del inolvidable y admirado maestro de maestros en Investigación e Historia del Toreo, D. Ventura Bagües (q. e. p. d.).

2.º TERCIO

Ha sonado el clarinazo y los picadores se han replegado a sus cuarteles. Empieza el segundo tercio. Los toreros que visten —generalmente— de seda y plata recogen sus garapullos y se aprestan a dar brillantez al espectáculo en tiempo de banderillas. Porque los banderilleros están en la arena para cumplir una misión. Forman parte del espectáculo y han de ser, llegado el caso, motivo de crítica, motivo de halago, porque, como artista, también cuando llega el momento, paga su tributo en sangre a la Fiesta. El banderillero, el peón de brega, es parte inalienable de las corridas de toros. Allí está con una misión que cumplir. Casi nunca, o pocas veces, se le hace justicia. Ellos tendrán algo que decir. Y es hora, aunque sea cuando la temporada rindió etapas y ya es historia de que se pronuncien. Que analicen la temporada que ya quedó atrás. Que se autojuzguen, y que, en fin, expongan sus dificultades, sus afanes, sus triunfos, si hay, de qué y porqué de la falta de brillo en ese segundo tercio que otrora tuvo mayor importancia y proyección que en nuestros tiempos. ¿Son considerados los banderilleros como simples «robapalmas» de su principal? ¿Se atribuyen más profesionalidad que la que tienen? ¿Existe el «túnel» en el cual el profesional constituye un oficio digno y heroico? Les hemos pedido, ni más ni menos, que proclamen de forma sincera aquello que seguramente habrán «largado», más de una vez, ante la barra de un bar o en una tertulia de amigos de confianza. Sus respuestas quedan transcritas. Hemos vuelto a pedir sinceridad juzque el lector —en las respuestas— si las hubo.

«La temporada fue superior para las empresas»

LA TEMPORADA A TRAVÉS DE 6 BANDRILLEROS

AURELIO CALATAYUD

«A nosotros corresponde la eficacia en la arena»

Aurelio Calatayud Adalíz, catorce años en los ruedos como banderillero. Ha estado colocado con Curro Fuentes y Paco Alcalde. Generalmente anda suelto. Hace siete años, Aurelio resució formalmente la suerte del salto de la garrocha y lo practicó con notable éxito, siendo principal atracción su salto en la corrida goyesca de Madrid. Nos dice al respecto:

—No todos los matadores con los que voy colocado me dan las necesarias facilidades

para ejecutarlo. A propósito le puedo contar que recientemente, en el tradicional Festival que da don Pedro Balañá en Barcelona, debía saltar un toro. Estaba elegido y todo. Pero a última hora, el matador a quien le tocó en suerte el novillo, no me permitió que ejecutase esta reclamada suerte taurina.

—En cuanto a la temporada 1974, para mí he de considerar que ha sido bastante bien. Y en general también. Esto lo puedo decir en mi doble condición de

banderillero y empresario. Empresario modesto.

—Con respecto a un enjuiciamiento artístico he de decir que el lucimiento corresponde a los matadores. A nosotros nos corresponde la eficacia en la arena. De ninguna de las maneras debemos de brillar más que él. Y esa eficacia, no lucimiento, le repito que ha de ser lo mismo con el capote que con la muleta.

—El «túnel» es una cosa que desgraciadamente existe en nuestra profesión. Claro que sólo sucede con los matadores modestos que han de aliviar en los gastos, ya que en la mayor parte de los casos estos matadores, como de todos es bien sabido, no sacan para remunerar lo reglamentario a las cuadrillas. Esto, de verdad, no perjudica al verdadero profesional, pues generalmente, éste no

«Estamos mal retribuidos económicamente»



acude a las plazas de carros que es donde existe el peligro y es en cambio a las que van los que pasan por el infortunado «túnel».

Aurelio Calatayud, taurino pluriempleado, con sus facetas de banderillero y empresario, se queja, también, del desfase en la retribución reglamentaria de este sector de los componentes del espectáculo taurino.

GERARDO JORDAN «Blanquito»

«Sólo una minoría de aficionados aprecia nuestra labor»



Blanquito está residenciado, actualmente, en Zaragoza. Gerardo Jordán anda hijo ahora con Raúl Aranda. Antes —desde el año 1955— actuó con Junillano, Bienvenida, Fermín Murillo y Antoñete. Algo aporta a nuestra encuesta:

—Estimo que la temporada recién liquidada fue muy buena para las empresas. En las plazas se ha visto más gente que nunca. Desde mi punto de vista diré que igual que otras muchas, y si nos referimos a lo económico, con las mismas retribuciones que hace muchos años.

—Sigo hablando por mí mismo. Con mi propia experiencia. Los subalternos tenemos plena libertad para lucirnos en la plaza. Y lo hice cada vez que tuve ocasión y jamás recibí una llamada de atención por parte de mi maestro. En España tenemos gran cantidad de buenos banderilleros y de buenos subalternos aunque reconozco que con el capote

existe una tendencia a no dejar correr a los toros, lo que acaba con la posibilidad de lucimiento.

—No veo mayor inconveniente a nuestra profesión. Tal vez la falta de valoración por parte del público de nuestra labor. Sólo una minoría de entendidos la reconoce y la proclama.

—A mí me parece bien que el matador que sepa banderillar bien, lo haga. Pero sólo al toro que tenga condiciones para ser pareado por el matador. El toro «branco», el que puede dejarle al descubierto, debe dejárnoslo a nosotros. Que él bastante tiene con dar los pases que sin duda le exigirá el público instrumentar a ese toro dificultoso.

—No conozco el «túnel». Pero estimo que no debe de existir, pues ello evidenciaría una inflación y una incompetencia desleal que sólo contribuiría a la prostitución de una categoría y una profesionalidad reconocida a todos los niveles.

VIRGILIO RECUENCO

«Nuestros honorarios no están de acuerdo ni con el peligro, ni con el coste de la vida»

Virgilio Recuenco, el banderillero de Cuenca, no está, personalmente, muy satisfecho de su temporada. Una fractura del brazo derecho al iniciarse la temporada en la plaza de Vista Alegre de Carabanchel le hizo perder algunos festejos. El mismo enjuicia la temporada 74 con respecto al segundo tercio:

—Efectivamente. No tuve mucha suerte este año, pues de las sesenta o setenta funciones que suelo torear todos los años, se quedaron en cuarenta. Pero no dejo de reconocer que ha sido una temporada superior. Sin duda, la mejor de los últimos años. Hemos tenido más



2.º TERCIO

trabajo y el público acudió a las plazas más que nunca.

—¿Por qué estima que les faltó menos trabajo al sector de los banderilleros.

—La retirada de muchos compañeros dejó paso franco a otros. ¿Que por qué se retiraron? Es la eterna cuestión. Nuestra profesión está muy mal retribuida y no todos tienen la afición y el romanticismo suficiente para mantenerse en activo ante el peligro.

—¿Cómo ve la suerte de banderillas en estos tiempos que corren?

—El segundo tercio se está perfeccionando. No cabe duda. Salen corridas duras a las que hay que vencer con oficio y preparación.

—¿Es agradecida su labor por los públicos?

—Generalmente, en plazas importantes, sí. No solamente nuestra labor en banderillas, sino también nuestro hacer con el capote cuando llevamos al toro de largo perfectamente dominado.

—¿Algún matador, cuando usted tuvo acierto con las banderillas o con la capichuela, le llamó «robapalmas»?

—Hasta la fecha no me ha

Tulio Vázquez le parte la clavícula. Parece que Pepe va a dejar el toreo para siempre, pero es tanta su afición que no le importa cambiar de escalafón para vivir la Fiesta. Desde el año 1956, suelto y fijo, ha ido con las figuras que tan largo período de tiempo torearon en el país.

—Taurinamente hablando, creo que la temporada 1974 ha rodado bastante bien. Luego cada uno contará de la Feria según le fue. El que haya tenido la suerte de ir colocado habrá toreado más, y el que ha tenido que esperar la llamada, no tanto. Aunque creo que al buen profesional nunca le falta trabajo.

—¿Que si se aprecia nuestra labor en los ruedos? ¡Claro que sí! Es una cuestión en la que el entendido siempre corresponde de forma adecuada. Y agradece todo lo que de positivo se hace



«Los que pasan por el "túnel" no son toreros, merecen el nombre de rateros»

llamado la atención ningún matador sobre el particular. Y yo creo que ello es lógico, a él más que a nadie le ha de interesar que todo el acontecer de la lidia salga perfecto, pues las imperfecciones del hombre en la arena malogran al toro despertando su sentido.

—¿Alguna nota negativa para los toreros que visten de seda y plata?

—Sólo lo apuntado anteriormente. Nuestros bajos honorarios no están acordes con la tremenda subida de la vida. Analice, analice el precio de un capote: siete mil pesetas; un vestido de torear, veintitantas mil... y así todo.

Y esta es la opinión de Reuenco, quien lleva diez años de banderillero después de haber actuado, durante otras diez, como novillero.

JOSE CANO

«Nuestro lucimiento está supeditado al del matador»

Pepe Cano empezó a torear apenas cumplidos los once años. Coge sitio en las plazas y sabe ganarse a los públicos. Cuando mejor parecía que andaban las cosas un novillo de Isaias y

en la arena. En el primero, segundo y tercer tercios. Y hasta cuando hay que cerrar al toro y darle esas vueltas finales para que doble cuando, herido de muerte, se resite a entregarse al puntillero.

—Nuestra mayor dificultad artística está supeditada al matador, que no agradece la labor que se hace en favor de ellos. Por esto y otras causas —el toro sin condiciones, por ejemplo— tenemos pocas ocasiones de lucimiento.

—Sí. Estamos mal pagados. Tenemos unos sueldos bajísimos. Pero si nos ponemos a considerar es el mismo problema que tienen los matadores. Los matadores a excepción de esas cuatro figuras. Por ello creo que es una cuestión a tratar en conjunto.

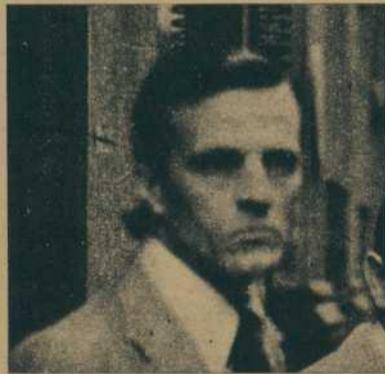
—Claro que existe el túnel. Pero quiero apuntar claramente que los que pasan por esta ignominiosa ilegalidad no son toreros. Son simples «rateros».

—Aparte de que el túnel no tiene que ver nada con la profesionalidad, la cuestión económica, referida a los banderilleros, sería el que su retribución correspondiese a cargo de las Empresas de acuerdo con la clasificación de sus plazas.

JOSE PRIETO CHAVES

«Parrita de Triana»

«El matador, pienso yo, lo que quiere es aligerar las suertes para aprovechar su lucimiento con la muleta»



—La temporada 1974 ha sido una temporada más. Se ha visto al toro de verdad y a los toreros superándose, cada tarde, para no defraudar al público que ha vuelto a llenar las plazas como hacía algún tiempo que no se llenaban.

—Yo he visto que los banderilleros con este tipo de toro han cumplido sobradamente y, si este tercio no tiene tiempos, es que existen intereses, por parte de algunos matadores para que se aligere la suerte. Piensan, tal vez, que el toro queda más boyante para el último tercio.

—Sí, tenemos inconvenientes y dificultades en nuestra profesión. Nuestros mayores enemigos son las recomendaciones que el matador y su gente reciben por parte de amigos y compromisos a los que atienden, sin darse cuenta del perjuicio que el propio matador se puede ocasionar y, sobre todo, al banderillero suelto que espera ser llamado por el matador en razón de los propios merecimientos en la plaza. Otro inconveniente con el que tenemos que luchar es el bajo sueldo de que disfrutamos. Dígame si por cinco mil pesetas —de promedio general— vale la pena vestirse de torero.

—Sí. He oído decir que hay quien cobra muchísimo menos. He oído hablar del «túnel». Puede existir, aunque yo no lo pueda afirmar a ciencia fija.

—El público aficionado sabe perfectamente calibrar nuestra labor y la agradece calurosamente cuando le damos ocasión. Tanto cuando ponemos banderillas, como cuando bregamos con el capote. Y eso que estamos supeditados al matador, que al fin de cuentas es el que nos paga. Ello no quiere decir que no tengamos nuestros propios convencimientos y nos tomemos alguna iniciativa, no para lucirnos, sino prestarles más eficacia.

JOSE CARBONELL

«No debe existir diferencia de retribución entre un banderillero incluido en «el especial y uno del tercero»

José Carbonell García anda de banderillero desde la temporada 1966. En agosto de 1952 había debutado como novillero y tras muchas pausas en su carrera y no pocas vacilaciones se decidió por cambiar el oro por la plata. Ha ido fijo con las cuadrillas de Andrés Vázquez y en las dos últimas con Paco Alcalde, un matador que precisamente no desaprovecha ocasión de aplicarse en el segundo tercio. Su opinión sobre el tema que nos ocupa es ésta:

En el plano que yo ando vi la temporada que acaba de terminar muy bien. Lo mismo desde mi punto de vista personal como en el de las Empresas, que vieron más concurrencia que nunca en sus plazas, por lo que es de suponer que, económicamente, les fue superior.

—El que un matador de toros, como el mío, ponga banderillas a sus toros, supone para mí una ventaja por cuanto me evita una exposición al peligro y también una desventaja, porque a todo profesional le gusta matar el gusanillo y también satisfacer un poco el amor propio de uno.

—Referido a la brega del peón, estimo, personalmente, que se lidia como en cualquier tiempo. Sin dejar de considerar que con los tiempos han cambiado algo los toros, los gustos de las gentes e incluso la dirección de la lidia, que parece más encaminada para el máximo lucimiento en el último tercio.

—No. Nuestra clase no estamos retribuidos de forma justa. Nuestro sueldo debe tener una estrecha relación más en consonancia con la subida experimentada en todos los órdenes de la vida.

—Con respecto a la retribución de las cuadrillas creo que debería estar a cargo de las Empresas o de quien sea. Pero que paguen más de lo que están pagando. Y, sobre todo, soy partidario de la unificación de nuestros sueldos, ya que el trabajo, la exposición y las necesidades de los banderilleros son exactamente iguales, se vaya en el grupo especial o en el tercero.

Las Peñas se conciencian

NO SE CELEBRARA LA «CORRIDA MELIA»

LA FEDERACION CENTRO AGRADECE UN EDITORIAL DE «EL RUEDO»

«La afición debe tomar las riendas del espectáculo», dice don Pedro Torres



Alicia Tomás



Rosarito de Colombia

Cuando entra en máquina nuestro número recibimos la noticia de que el festival proyectado en las dependencias del hotel Meliá Castilla no tendrá lugar.

Nos consta que las gestiones realizadas por el presidente de la Federación Nacional de Peñas y director general de Cinematografía, excelentísimo señor don Rogelio Díez, han dado resultado positivo para la Fiesta, aunque haya sido negativo para los organizadores del «show» taurino de las señoritas toreras. Y tenemos certeza de que la Dirección General de Seguridad ha denegado el permiso necesario.

Es necesario subrayar —como en nuestro texto siguiente insistimos— la sensibilidad de las Asociaciones Taurinas y de quienes se hallan al frente de las mismas, en una toma de conciencia que sólo bienes puede aportar a la actualidad de la Fiesta.

PLENO DE LA FEDERACION CENTRO

Uno de los acuerdos adoptados por la Federación Centro de Asociaciones Taurinas —que celebró su Asamblea plenaria en fecha reciente— ha sido el de enviar al director de EL RUEDO un escrito de agradecimiento por la labor de nuestra revista, y más concretamente por uno de nuestros recientes editoriales, que fue leído en la reunión.

La noticia nos es grata no sólo por lo que representa de elogio para nues-

tra dedicación, sino porque este amable acuse de recibo indica que las Peñas toman conciencia de su trascendental papel en el desarrollo de la Fiesta. El tema de la actividad de las Peñas lo hemos abordado tan numerosas veces que es uno de los más tópicos en nuestras páginas, sin que nunca advirtiéramos eco ninguno y, por supuesto, aún menos variación en las normas de actuación de las Peñas. El que ahora suceda lo contrario abre una ancha puerta a la esperanza.

Esta esperanza estriba en que, como dijo don Pedro Torres, las Peñas se convencen de que a ellas corresponde tomar las riendas del espectáculo. Si ello es así en lo sucesivo —constructivamente, sin dictaduras ni demagogias— daremos por buena toda una labor de más de treinta años dedicados a la Fiesta y a dar noticias de la actividad peñística.

Un escrito similar se dirigirá a la «Hoja del Lunes» de Madrid por su atención y dedicación a los problemas de las Asociaciones Taurinas.

Otro punto de la intervención de don Pedro Torres en la Asamblea de la Federación, que presidió don Tomás Martín, fue para agradecer al Pleno la petición que había hecho a la Dirección General de Seguridad para que él, que se ha jubilado por edad en su cargo, continuase presidiendo corridas de toros, cosa que —dijo— aceptaría para, en su caso, continuar su defensa de los aficionados y de la Fiesta, como siempre lo hizo en su etapa de presidente.

El tema polémico de la reunión fue la llamada «Corrida Meliá», en la que, como es sabido, se proyecta que actúen en una plaza portátil instalada en las dependencias del hotel Meliá Castilla las señoritas toreras Alicia Tomás y Ro-

sarito de Colombia, matando cada una un añojo, festejo al que seguiría una capea para aficionados.

El Pleno estudió el asunto, se mostró contrario al mismo y acordó elevar a la autoridad un escrito solicitando que no se autorice el simulacro de corrida. El contexto del documento —por lo que hemos podido deducir— aludirá al recientemente televisado festejo de Marbella y se mantendrá en una actitud de oposición a todo lo que ataque a la entraña misma de la Fiesta cuando haya tiempo y medios para impedirlo. Es de consignar que la propuesta fue aprobada por aclamación de los reunidos.

En esta toma de conciencia a que venimos refiriéndonos, la Asamblea se refirió a los problemas del toro de lidia. Y el secretario de la Federación, señor Lucio de Sancho, propuso que se creara en España una ganadería de toros bravos estatal que mantuviese las características de ímpetu, bravura y belleza del toro ibérico, ya que se tienen noticias de que en Francia quieren fomentar la ganadería construida sobre la base de los toros bravos españoles.

Para el fomento de la afición y para llenar los huecos invernales con sesiones que sustituyan, en lo posible, la ausencia de corridas de toros, se nombró asesor cinematográfico, a José Gan, propietario de una incomparable biblioteca taurina, de la que ya nos hemos ocupado repetidamente en nuestras pá-

ginas. Se hizo constar en acta la gratitud de la Federación al destacado cinematografista por su gentil y desinteresado ofrecimiento, y se plantearon las bases de una programación de proyecciones de películas documentales taurinas en los locales de las Peñas y de la Federación.

Otro de los acuerdos de las Peñas fue el de celebrar una misa en sufragio del que fue consejero delegado de la Empresa de la plaza de toros de las Ventas, don José María Jardón, recientemente fallecido; se proyecta que este servicio religioso tenga lugar por los días de la iniciación de la temporada venidera y se celebre en el ruedo de la plaza de toros Monumental.

Resumió los acuerdos y se congratuló por elevado tono de las deliberaciones el presidente, señor Martín «Thomas», y la sesión se levantó hasta la próxima reunión del Pleno, que tendrá lugar el próximo día 22 de diciembre, para el cierre de cuentas anuales y proyección de una serie de documentales cinematográficos, entre ellos, faenas de distintos diestros, como Rafael de Paula, Paco Camino, El Viti y otros grandes artistas.

Según noticias de última hora, el escrito de repulsa del anunciado festival en el Meliá Castilla ha sido ya cursado a la Dirección General de Seguridad, donde a la hora en que esto escribimos habían denegado el permiso solicitado.

EL FESTEJO PROYECTADO

Como toda la Prensa nacional ha alardeado en sus páginas, existía el propósito de celebrar en una amplia sala de tertulias de un céntrico hotel de la capital de España un festejo taurino, con la intervención de dos señoritas toreras —Alicia Tomás y Rosarito de Colombia—, que lidiarían dos becerros —uno cada una— de la ganadería de Baltasar Ibán, posiblemente.

La idea del hasta ahora inédito festejo partió de la agencia publicitaria exclusivista de la revista «Ser Padres», de próxima aparición en España. Este acto serviría de presentación de la revista, patrocinadora del festejo, cuyo primer número constaría, según declaraciones de los propios editores, de 160 páginas a todo color, vendiéndose al precio de 50 pesetas ejemplar.

Los organizadores pretendían el montaje en el interior del recinto de una plaza portátil, con las dimensiones mínimas reglamentarias y servicios inherentes que se exigen en cualquier pueblo de nuestra geografía para esta clase de espectáculos. Esto, según parece, fue uno de los principales problemas con que se encontró la organización, ya que la placita designada para el caso, como es lógico a final de temporada, se encontraba no en muy buenas condiciones que digamos, sobre todo en cuan-

to a «atracción» se refiere. Como todas las de su estilo por estas fechas, se hallaba exterior e interiormente muy deteriorada en cuanto a pintura se refiere y contrastaría muy mucho su presencia ante la elegancia «super» del lujoso y amplio salón del hotel, el cual, por otro lado, tendría que continuar contando, tras la instalación de la placita, del consiguiente espacio para no interrumpir las reuniones que allí se frecuentan.

Otros detalles dignos de tener en cuenta son los que siguen, según detalle facilitado por los organizadores en una rueda de Prensa celebrada el pasado jueves: se cursarían alrededor de un millar de invitaciones y la presencia obligaría a la etiqueta, sirviéndose a los asistentes un «buffet» frío momentos antes de hacer el paseillo las toreras, que proyectaban vestir de corto. El festejo se programó para las doce de la noche.

Los organizadores, repetimos, estaban seguros de que todos los problemas que pudieran surgir para hacer realidad la idea serían superados. No obstante, su optimismo moderado ha recibido freno al no ser el festejo autorizado por la Dirección General de Seguridad.

Así hicieron crisis las cosas el 25 de noviembre, ayer fecha.

CENA EN HONOR DE SEBASTIAN CORTES



Un selecto grupo de aficionados taurinos de Logroño han ofrecido una cena al novillero albaceteño Sebastián Cortes, y dentro de las dependencias de la plaza de toros, para testimoniarle su admiración y afecto.

La foto nos muestra un aspecto del acto, en la que figuran el novillero festejado, su apoderado y pariente, Manolo Amador; el empresario de Logroño, Manolo «Chopera» y los organizadores del acto.

(Foto Chapresto.)

NUESTRA INVARNAL TIJERA

Amanecer
DIARIO ARAGONES DEL MOVIMIENTO

SE COMPRAN Y VENDEN MUCHAS GANADERIAS

El diario «Amanecer», de Zaragoza, en su sección *Fiesta brava*, publica entre otras cosas lo siguiente:



«No debe ser tan rentable como muchos se creen el negocio de los ganaderos de reses bravas, pues estos días hay una verdadera confusión en los campos andaluces y charros, confusión creada por la gran cantidad de ganaderías que hay en venta y algunas con hierro y divisas acreditadas. Junto a la compra por parte de El Viti de la ganadería de Martínez Gallardo, está la compra de la mitad de las reses de Juan Pedro Domecq por parte del sevillano Algarra; también dicen que Paco Pallarés ha adquirido la

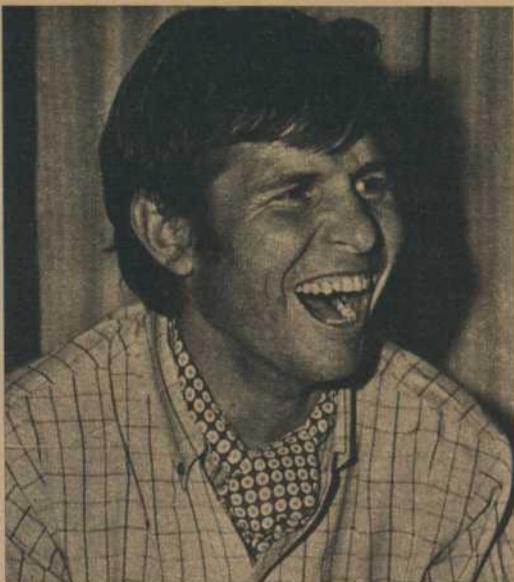
ganadería de doña María Sánchez de Terrores, y que los Núñez han cedido la mitad de su vacada a Manolo González.

También está en venta la ganadería de «El Trébol», propiedad del difunto Ricardo Arellano, y la de Rodríguez Pacheco, y, por último, nuestro buen amigo don Carlos Sánchez Rico, que está dispuesto a vender la mitad de su ganadería. Hacía tiempo que no existía esta cantidad de transacciones en torno a los toros de lidia.»

(Foto: M.)

UNA EMPRESA ZARAGOZANA DEMANDA A EL CORDOBES

El mismo periódico publica con fecha 12-XI la siguiente información firmada por «Goya»:



«Dicen —ustedes probablemente lo saben ya— que la fortuna del ex matador de toros Manuel Benítez «El Cordobés» supera los mil millones de pesetas. Pues bien, en el Juzgado de Primera Instancia número uno, de Zaragoza, ha sido presentada una demanda contra

El Cordobés por asuntos de dinero. El demandante es Carsan, empresa de maquinaria agrícola. El secretario general de la misma, don Alejandro Sánchez Gimeno, nos informa sobre el incidente.

Al parecer, la mencionada empresa suministró, por medio



de uno de sus representantes en Córdoba, a Manuel Benítez una máquina grada de discos (apero agrícola para tractor), cuyo valor es de 225.000 pesetas, que el ex matador pensaba utilizar en su finca de «Villalobillos».

—¿En qué fecha le entregaron ustedes la máquina a Manuel Benítez?

—El día 31 de agosto de 1973.

—Y la demanda, ¿por qué?

—Porque aún no la ha pagado.

—Pero, ¿qué forma de pago habían concertado ustedes?

—Al contado, una vez él comprobase el rendimiento de la máquina.

—¿Cuánto tiempo suele tardarse en probar una de esas máquinas?

—En dos o tres días se ve perfectamente cuál es su rendimiento, y ya extendiéndose un poco, en una semana.

—Oiga, ¿y si ahora el señor Benítez decide que no le gusta?

—Mire usted, después de haber trabajado cinco o seis meses con una máquina, ésta se encuentra deteriorada ya. Además, según el Código de Comercio, en el momento que transcurran más de seis meses no se puede devolver un objeto, en

este caso, la máquina en cuestión.

A lo mejor, el señor Benítez no ha tenido tiempo aún de comprobar y decidir si la máquina sirve o no para su finca de «Villalobillos». Hay que tener en cuenta que el ex matador ha estado muy ocupado últimamente en aportar su granito de arena para que la mujer pueda enfrentarse con el toro, a pie, en el ruedo. Anda muy en pro de la causa femenina últimamente, y un «olvidillo»... lo tiene cualquiera. Porque 225.000 pesetas, para El Cordobés, no pueden ser más que un «olvidillo». No cabe suponer que lo de la crisis haya llegado a «Villalobillos». A la crisis económica me refiero, claro.

—Yo estuve en la finca —nos dice el señor Sánchez Gimeno—, y a don Manuel Benítez no se le encuentra por ninguna parte. Su apoderado dice que él no quiere saber nada del asunto, y así andan las cosas.

—¿Cuándo será la vista?

—El abogado de la empresa me ha informado que quizá se retrase tres o cuatro meses.

Pues nada, a esperar; ya decimos que el señor Benítez debe andar muy ocupado, y se tratará de un «olvidillo».

NUESTRA INVARNAL TIJERA



como asimismo sobre el Reglamento taurino, superáramos muchas veces interesantes en el transcurrir del festejo.

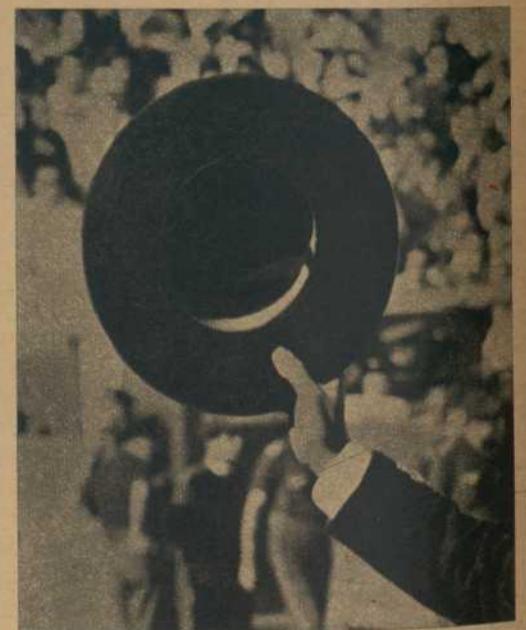
Por ello nos llenan de admiración esos buenos aficionados que sientan sus reales en las localidades de una plaza de toros, que ven el espectáculo con ojos críticos,

pero honestos, desapasionados. Aplaudimos sin reservas su postura de exigentes de que no les cuelen gato por liebre, aun a trueque de que en contadas ocasiones se equivoquen. ¡Ay, si hubiera muchos aficionados con tal talante por esas plazas de Dios, cuántos abusos y atropellos se evitarían!

LA TARDE

EL REJONEO, O ES UN VERDADERO ARTE O NO ES NADA

Con fecha 18-XI, el diario «La Tarde», de Málaga, publica el siguiente comentario sin firma:



«En las corridas invernales de la Costa del Sol no falta nunca el número del rejoneo. Tampoco en muchas de las corridas veraniegas, incluso en las de buenos carteles, el rejoneador no suele faltar. A algunos, a muchos, se les ha metido en la cabeza que el «caballito» gusta al turista. Puede ser que tengan razón, aunque sobre ello se pueden tener muchas reservas. Y reservas fundadas. Aunque lo mejor será darlo por bueno y seguir adelante.

No cabe duda de que el arte del rejoneo, cuando está ejecutado

por auténticos maestros —llámense Peralta, Domecq, Lupi e incluso Moreno Pidal—, es algo de una singular belleza, digno de admiración y de aplauso, porque se junta la maestría del jinete con la maestría del torero y la combinación es incomparable. Por el contrario, cuando el rejoneo corre a cargo de inexpertos, tanto a la hora de montar como a la de torear, nos encontramos con uno de los espectáculos más pesados que pueden darse.

Todavía en el caso del toreo a pie, por encima del arte, por

BOLETIN  CIRCULAR
FEDERACIÓN NACIONAL TAURINA

EL PUBLICO DE TOROS

El «Boletín Circular» de la Federación Nacional Taurina, en su número 9, correspondiente a octubre, publica, firmada por Juan José Campos, lo siguiente:

«Uno de los principales bastiones —por no decir el principal— en que se apoya la organización y desarrollo de una Fiesta de toros son los espectadores. Sin público, seguro que no se celebrarían festejos taurinos. ¡Y cómo se le pierde el respeto al que siempre se le ha llamado el «respetable público»! Pero es el caso que el público de toros —fijense que no digo aficionados— es muy sensible e impresionable, por lo menos en concretas circunstancias. Y bajo este complejo, que algunos encomian, más por adulación condicionada que por estricta justicia, se producen en las plazas

situaciones, ora cómicas, ora reprobables.

Así contemplamos estupefactos actitudes, unas veces de petición de trofeos, otras de protestas airadas, por esto o por aquello, que casi siempre denotan ignorancia, tanto de las reglas del arte de torear cuanto del Reglamento taurino en vigor.

Indudablemente que tal comportamiento perjudica la seriedad de la Fiesta, se lesiona el prestigio de la plaza y, por consecuencia, quiebra una deseable y buena armonía comunitaria.

Tal vez si todos nos diéramos una vuelta de cuando en cuando sobre los tratados de tauromaquia,



NUESTRA INVENCIBLE TIJERA



de la calidad, a el peligro. Con caben poca «tram-corrón». Es un pe- que se ve, que se mas- que se nadie pue- destruir, por más se busquen argu- para decir que los toros tienen sus defensas ali- sus defensas ali- y por más que diga que el torero por todos los —caso que no en los pocos ex- eludir el peligro.

Con el caballo, no, el caballo es dis- El riesgo, aun cuando existe, aparece y disminuido; el es- cador casi se niega propietario, y en esas condiciones todo se que centrar en el y en la habilidad. Estos factores fa- el espectáculo ca- se convierte en de- rable.

Cuando la cosa ocurre con cierta pidez, porque el re- eador clava donde eamente puede,

pero clava, el número es tolerable. Cuando llegan las pasadas en falso, los rejones y banderillas apenas prendidos, los auxilios constantes de unos peones, no demasiado lanzados, que intentan poner al toro en suerte, difícilmente se puede ofrecer algo más refinado con la estética, algo que agrade menos tanto al indígena como al turista.

Debía cuidarse más este aspecto, incluso en estas corridas sin pretensiones, en estas corridas que no tienen otro objetivo que los foráneos puedan cumplir el rito de acudir a una plaza de toros y presenciar un festejo.

Para eso más valdría prescindir del rejoneador. Y no quiero dar nombre de aquellos a los que me refiero. Más o menos están en el ánimo de todos los que de cerca o de lejos siguen el curso de la Fiesta.»

Este acuerdo lo tomaron los señores Palla, Villalón, Carvajal, Solís, Patricio, Moreno Santamaría y López Quijano.

Y se abstuvieron de votar la proposición, que era sinónimo de votarla, los señores Pablo Romero, Miura, Varela, Correo y Lozano.

La afición tiene la palabra».

De lo que se dedu-

ce que en el año 1911 no había una autoridad de los toros y que que vigilara la edad eran los propios ganaderos los que dictaban las leyes. Actualmente, existe un riguroso control que obliga a que el toro se lidie con los cuatro años cumplidos. Hace sesenta y tres años se lidiaba, y además oficialmente, el novillo como toro.»

con ella la ilusión del mundo. El feminismo a ultranza acentúa su propia inconsecuencia hasta límites irracionales, al pretender lograr para la mujer un "statu quo" igual al del hombre, como si fuera otro hombre. Esto ni la misma mujer lo acepta. Es ella misma la que impone el trato de favor tradicional, fundado en sus propias condiciones psíquicas, naturales y fisiológicas. No estoy de acuerdo con esas imprecaciones que a veces se dirigen

a los varones, censurándoles que hayan reservado para sí los destinos de signo heroico y abandonado para ellas los de signo hogareño, como un menosprecio. No. Si soy escéptico acerca del triunfo de la nueva tolerancia de la mujer como torera es porque creo que las condiciones que se requieren para triunfar en la lucha con el toro en la arena no son precisamente las que adornan a la mujer. Pero eso, al tiempo.»



LA MUJER, EL TORO Y LA LEY

El diario «Ya», de 21-XI, firmado por E. Jiménez Alonso, publica un sabroso comentario con el título anterior, del que entresacamos los dos últimos puntos:

ABC LAS TORERAS

El diario madrileño «ABC», firmado por Mariano F. Zumel, publica un sabroso comentario del que entresacamos lo siguiente:

«Un nuevo capítulo grave cornada que des- se incorpora a la Trau- troza la glándula, sien-

SUR

LOS ENEMIGOS DE LA FIESTA NACIONAL

Firmado por «Pacurrón», en la sección «Capotazos», del diario «Sur», de Málaga, con fecha 16-XI, se escribe lo siguiente:

leyendo revistas antiguas, llega uno a conclusión de que la Fiesta de los toros siempre se ha escrito lo mismo. No resulta original hablar de borregos, ni de abuelos, ni de toros chinos y jóvenes. Los aficionados siempre se lamentado y han acordado, como me- épocas pasadas. robuscando entre los papelos viejos, se encuentran cosas que venen a la sonrisa.

Por ejemplo, ésta, publicada el 11 de octubre de 1911, en la revista «Arte Taurino», bajo el título «Los

enemigos de la Fiesta nacional:

«El primero de octubre se reunieron en Sevilla los criadores de reses bravas para discutir una moción la que se pedía fuese multado con 500 pesetas don José Bueno, por vender para una corrida de toros reses de tres años, y no de cinco, según dispone el Reglamento.

Después de discutir acaloradamente se acordó —vergüenza da escribirlo— que en corridas de toros se puedan lidiar toros de tres años y cuatro hierbas.



«Ha sido la orden de 10 de agosto de este año la que ha tenido la virtud de autorizar a torear a la mujer salvando los dos obstáculos que se oponían a ello: el respeto al rango normativo de la prohibición y la consideración de que se trataba de un trabajo penoso o peligroso para la mujer. Desde ahora las puertas de las plazas de toros están franqueadas para las toreras (que podrán competir con los toreros mano a mano). Las voces contradictorias que han aplaudido o denostado la medida tienen un compás de espera hasta la próxima temporada, y ver las cosas con más ecuanimidad.

Por encima de la orden está el público o la afición. Es ella el último y definitivo juez de la polémica. Hay los sexos siempre se po y esperar a lo que él diga. El tema es esencialmente sociológico, porque es la sociedad quien ha de decir quién tiene la razón. Aunque sea anticipar una opinión no muy fundada, me temo que este propósito quede en sólo una ilusión más fracasada. Por mucho que nos empeñemos en acentuar el principio de igualdad jurídica de los sexos siempre serán naturalmente desiguales y las diferencias que daten entre ellos siguen manteniendo su vigencia y

matología taurina: las heridas por asta de toro en la mujer, ya que su anatomía tiene órganos distintos que el hombre y creemos que será conveniente incorporar a la plantilla de médicos de plaza de toros a ginecólogos. No sé si me atreveré a hacer la propuesta en el Congreso Mundial de Cirugía Taurina que la semana próxima vamos a celebrar en México.

Por ejemplo, ahora con las toreras puede ser, aunque no lo deseamos, tener que redactar el siguiente parte: «La matador de toros La Temeraria, al ajustarse de masiado un pase de pecho en el cuarto toro, fue enganchada por la mama izquierda sufriendo una

do necesaria su amputación.»

¿No sería más humano dar el parte de esta forma?: «La matador de toros La Temeraria, al ajustarse demasiado en un pase de pecho, sufrió una cornada con destrozos glandulares en la mitad anterior y parte media del hemitórax izquierdo, sin tener lesión penetrante en el tórax.»

Y por lo menos así lo creo y, si no hay nada que me lo impida, así lo haré. Y por favor, los taurinos no hagan el chiste fácil de que en este caso el pase no debía titularse de pecho, sino pase de mama.»

(Ilustración: K.)





En un tentadero, a los siete años de su retirada LITRI SUFRIÓ LA MAS PROFUNDA CORNADA DE SU VIDA

El pasado viernes, en su finca «Peñalosa», del término municipal de Escacena del Campo, provincia de Huelva, cuando en compañía de varios invitados se entregaba a las tareas de tiente de ganado de su propiedad, sufrió una cornada de pronóstico grave Miguel Báez «Litri», quien, como es sabido, se retiró del toreo activo hace siete años. «Miguel —explicó su esposa doña Concepción Espinola el percance— había puesto en suerte al toro de cuatro años, pero el animal se revolvió y le persiguió hasta el burladero. Se confió un poco mi marido y el animal, que era astifino, le alcanzó contra las tablas del burladero.»

El doctor Vila Giménez describió así la herida en la clínica de Nuestra Señora de los Reyes, donde fue trasladado Litri con toda urgencia: «Herida inciso contusa por asta de toro en la cara exterior, tercio superior del muslo izquierdo, que interesa las fibras del vasto externo, recto anterior, muslo crural, llegando hasta el fémur y contorneándolo hasta la cara externa, a unos dos centímetros del paquete vascular y con unos veinte centímetros de profundidad, de pronóstico grave.»

Según el propio doctor, superado ya el adecuado tratamiento de antibióticos, prevé que la herida seguirá su proceso de curación normal y dentro de unos veinte días podrá estar recuperado.

De todas las heridas que Miguel Báez sufrió a lo largo de su dilatada carrera taurina, ésta es la más profunda de todas, aunque no la más grave. Análogas fueron las que sufriera en Zafra, en 1954; en Castellón, en 1966, y en Huelva, en un Festival en el año 1965.

Le deseamos un rápido y feliz restablecimiento.

Del 2 al 7 de diciembre

I SEMANA TAURINA DE SAN SEBASTIAN

Proyección de películas, conferencias y coloquios

La I Semana Taurina de San Sebastián, organizada por la Asociación Taurina Guipuzcoana y el CAT del Ayuntamiento donostiarra, tendrá lugar del 2 al 7 de diciembre en el paraninfo de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de aquella capital, siendo la entrada gratuita a las distintas proyecciones, conferencias y coloquios programados, que son los siguientes:

Día 2 lunes.— Proyección de las películas «La alternativa de Joselito», «Una corrida de Joselito» y «Reaparición de Juan Belmonte en Nimes».

La presentación de la Semana correrá a cargo de don Calixto Doval, notario y presidente de la Asociación Taurina Guipuzcoana, y, seguidamente, es probable, aunque todavía no figura en el programa oficial, que el escritor y crítico de Radio Bilbao don Emiliano Uruñuela «Litri» pronuncie la primera conferencia del ciclo.

Día 3 martes.—Proyección de las películas «La corrida de Beneficencia de 1970, con Paco Camino» y «La corrida fantástica», de José H. Gan.

Conferencia a cargo de don Antonio Abad Ojuel, redactor-jefe de EL RUIDO, que versará sobre el tema «Cuando El Chofre fue catedral del toreo».

Día 4 miércoles.— Proyección de las películas «El Chofre» y «Lastur», a las que seguirá una conferencia pro-

nunciada por don José María Busca Isusi.

Día 5 jueves.—Proyección de la película «El toro de lidia», y conferencia a cargo de don Alfonso Navalón, crítico de «Pueblo».

Día 6 viernes.— Coloquio-encuesta sobre «San Sebastián y su plaza de toros», con intervención del presidente del Sindicato de Hostelería, representante del grupo de agencias de viajes, secretario del CAT, don Rafael Aguirre; representante del Ayuntamiento de San Sebastián, representante de la Cámara de Industria y Comercio de Guipúzcoa; señor Ubiria Elorza, veterinario; don Calixto Doval, presidente de la Asociación Taurina Guipuzcoana, y don Francisco Apaolaza, crítico taurino. Actuará como moderadora Mariví Romero, jefe de la sección taurina de «Pueblo» y crítico de Televisión Española.

Día 7 sábado.—Proyección de las películas «Estampas de Domingo Ortega», «Presentación de Manolete en Méjico» y «Despedida de Diego Puerta en Sevilla», de José H. Gan, y conferencia por don Antonio Díaz-Cañavate y don Mariano Zumel.

A las diez de la noche tendrá lugar la cena de clausura en un céntrico restaurante de la parte vieja de la ciudad, como homenaje a los diestros Domingo Ortega, Antonio Ordóñez y Diego Puerta.

Al final de la reunión se entregarán diversos galardones y se harán públicas las conclusiones adoptadas.

Todos los actos comenzarán a las siete y media de la tarde, excepción hecha del día 7, que comenzarán una hora antes.



JOSE PUENTE EXPONE EN VENEZUELA

Con motivo de la exposición que próximamente realizará José Puente en Venezuela, reunió a un numeroso grupo de amigos para mostrar la producción de su arte, que ha decidido exportar al otro lado del Atlántico.

A la amable convocatoria del pintor valisoletano respondió la afición taurina por todo lo alto y el amplio estudio de José Puente pronto quedó abarrotado, lo que evidencia la cantidad de amigos con que cuenta. Allí estuvo don Pedro Torres, Do-

mingo Ortega, Victoriano Valencia, Tinín, Gitanillo Rubio, Carlos Orellana, Pepe Gan, Pérez Mateos Medrano..., y, en fin, una larga lista que sería imposible reseñar.

Lo que sí pudimos contar fueron los cuadros que hoy martes saldrán para Venezuela y que suman treinta. Treinta demostraciones en las que el colorido, el dibujo y el ambiente de la Fiesta están plasmados con indudable maestría. Las capeas, el encierro, el toro en el campo, en la plaza, la tertulia taurina, la evocación y el ambiente

de Fiesta es fielmente recogido por los pinceles de Puente, sabiendo impregnar a cada lienzo, el momento psicológico de cada personaje y de cada escena, con una exactitud impresionante, que no impresionista.

En fin, una sabia interpretación de la luz para mejor administrar el color y un conocimiento pleno de lo que es toro, toreo y todo lo que le circundan.

Auguramos a José Puente un resonante éxito allende los mares.

NACHO



OCHENTA CUMPLEAÑOS DE VENTOLDRA Y SETENTA Y SIETE DE VILLALTA

El pasado día 15 del actual cumplió ochenta años de edad el ex diestro Eugenio Ventoldrá Niubó, nacido en dicha fecha del año 1894 en Mollerusa (Lérida).

Al alcanzar la edad octogenaria el que fue gran torero catalán son ya veinticuatro los matadores de toros que llegaron y rebasaron los ochenta años en toda la historia del toreo, hasta el momento presente, se entiende.

Y de estos veinticuatro viven ocho en la actualidad, cifra jamás alcanzada en época alguna, dentro de los octogenarios. De estos ocho, cinco son españoles y tres mejicanos. El de más longevidad es Rubio de Valencia, quien dentro de cuatro meses cumplirá noventa y uno.

Igualmente, el pasado día 20 cumplió setenta y siete años el que fue famoso matador de toros aragonés Nicanor Villalta Serres. Nuestra felicitación a ambos.

EL TORERO, PROTAGONISTA

Cartel de Resurrección en Málaga

asegura que ya está ultimado el cartel Domingo de Resurrección en la plaza de la Malagueta. Seis toros de Atanador, para Francisco Rivera «Parranda», José María «Manzanares» y José Moya «Niño de la Capea».

Obsequios de Diego Puerta a su primo Gabriel

Puerta sigue mirando con buenos ojos la carrera de su primo el novillero Gabriel Puerta. Aparte consejos y otras cosas acaba de regalarle dos capotes de dos muletas, un capotillo de paseo y un precioso vestido. Puerta es que, quiérase o no, siempre la san- guina.

Más aspirantes toreras

En la plaza de toros de Salamanca han estado su entrenamiento dos señoritas de la ciudad. Se trata de Soledad y Aurora, la primera con veintidós años y con Soledad la segunda. Ambas piensan de- clarar en público la próxima temporada.

Diez corridas para Ortega Cano

Manuel Quintanilla, apoderado del torero matador de toros Ortega Cano, ha presentado la alternativa en la Feria del Pilar de Zaragoza—, acaba de firmar a su nombre diez corridas de toros con la empresa de Valencia para sus plazas de Córdoba, Cartagena, Aranda de Duero, Plasencia, El Espinar, Martos, Abarán y Torreón, siendo la primera de ellas a celebrar en la ciudad natal del torero, Zaragoza, el 29 de marzo, Sábado de Gloria.

A El Estudiante le tocó Africa

Alcarriga «El Estudiante» sorteó días malos en la Caja de Reclutas de Cuenca, pero era mozo comprendido en la edad para cumplir sus deberes con la Patria. Al Alcarriga le tocó destino en Africa, donde se incorporará, como recluta, a principios de enero.

La cuestión que les llega a todos los toreros con los años precisos y que El Estudiante no elude, pues, como él mismo dice, «el servicio militar es un deber y un deber de todos los españoles».

Mateo Campos, apoderado de Pascual G. Jaén

El conocido hombre de negocios taurino Mateo Campos se ha hecho cargo del apoderamiento del novillero alicantino, de nombre Pascual Gómez Jaén.

El contrato ha sido firmado la semana pasada, y apoderado y poderdante esperan, cada uno en su esfera, conseguir los mayores triunfos en la temporada próxima. Una cuestión que, de seguir como hasta ahora, ha hecho el torero catraño, con importantes triunfos en las novilladas económicas y en las picadas, es de fácil pro- veer.

OR ESAS PLAZAS

Reconstrucción de la de Cádiz
(36 millones de pesetas)

una cifra superior a los 36 millones de pesetas han sido adjudicadas por el

Ayuntamiento de Cádiz a la empresa Agromán las obras de reconstrucción de la plaza de toros, previo dictamen de la Comisión encargada de dicha adjudicación.

Las condiciones impuestas por el Municipio para la realización de la nueva plaza de toros, de acuerdo con los concesionarios del coso, señores Canorea y Barrileiro, estipulan que las obras habrán de empezar en el plazo máximo de un mes, a contar desde la fecha de la adjudicación, y deberán estar terminadas antes de ocho meses.

Con la culminación de esta vieja aspiración de los aficionados de Cádiz podrán volver a programar festejos taurinos en la venidera temporada.

La de Tarragona, a subasta

La Diputación Provincial, propietaria de la plaza de toros de Tarragona, ha desestimado la solicitud de continuación de arrendamiento por parte de los herederos del que fue empresario don José Moya, recientemente fallecido, y va a convocar su-

basta pública de nuevo arrendamiento del coso, de conformidad con los precios legales, según informa la agencia Pyresa.

Se rumorea en los distintos círculos taurinos que acudirán al concurso, cuando se convoque, casi la totalidad de las empresas de más prestigio del país.

En La Coruña quieren construir una plaza

El funcionamiento de una plaza de toros en La Coruña ayudaría a potenciar los

recursos turísticos de la citada ciudad, según el criterio expuesto en el transcurso de una reunión que los miembros de la Peña Taurina Coruñesa celebraron con don Carlos Espinosa Feijoo, delegado provincial de Información Turística.

Los directivos de aquella Peña Taurina expusieron al señor Espinosa una serie de problemas a salvar para llevar a cabo la construcción de la plaza de toros.

El delegado de Información y Turismo informó, al propio tiempo, de las gestiones que viene realizando a nivel personal y ministerial y prometió todo su apoyo a la idea de reconstruir aquella plaza.

EL PROXIMO SABADO, HOMENAJE A DON ANGEL AROCA

La Junta de la zona Centro-Norte de la Agrupación de Ganaderías de Lidia rendirá homenaje a su presidente, don Angel Aroca Meléndez, por haber sido designado fiscal general del Tribunal Supremo.

El acto se celebrará el próximo sábado, día 30, a las dos de la tarde, en el hotel Wellington, y las invitaciones pueden recogerse en las oficinas de la Agrupación (calle de Cervantes, 19).

GESTAS TORERAS EN 1974 DE

ORTEGA CANO

En un solo año (en el que se celebraron menos novilladas de los últimos 10 años):



Efemérides de un día triunfal: 23-VI-74, en San Sebastián de los Reyes

- De la parte seria del espectáculo «El Platanito», y ser desconocido, pasa a:
 - 1.º en el escalafón de los novilleros, con 56 novilladas (15 más que el 2.º clasificado).
 - 1.º en orejas y rabos de ambos escalafones (matadores y novilleros).
 - El 23 de junio, en solitario, mata 6 toros en San Sebastián de los Reyes, con un triunfo completo (ocho orejas y 1 rabo).
 - El 13 de septiembre, en El Tiemblo, gana la pelea —como siempre— a sus compañeros de terna, y es incluido en la novillada del día siguiente, que se disputaban y se otorgaba al triunfador.
 - El 19 de septiembre, en Cazorla, y como triunfador del día anterior, mata 4 toros en solitario, que quedaron al suspender por lluvia (otro éxito apoteósico).
- Repeticiones: 4 novilladas en Vista Alegre
3 " Barcelona
3 " Zaragoza
4 " San Sebastián de los Reyes
- ... y, por fin, el 12 de octubre, como colofón de su temporada, toma la alternativa en la Feria del Pilar, en Zaragoza, y con una corrida mansa y difícil, es el único que consigue cortar orejas.
- 56 novilladas, 137 orejas, 26 rabos.
- 1 corrida (alternativa), 1 oreja.

¡¡CAMPEON DE CAMPEONES!!

Preparado y dispuesto para ocupar los lugares dejados por los Viti, Puerta, etc.

...y lo apodera M. Quintanilla - 216 75 47 MADRID - 72 12 90 PALENCIA

MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 24)

MATADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Antonio José Galán ...	91	141	11	248
Niño de la Capea ...	89	126	16	241
Paquirri ...	80	101	13	211
Palomo «Linares» ...	71	101	15	178
Paco Alcalde ...	63	89	7	149
El Viti ...	62	61	6	123
Paco Camino ...	59	64	7	144
José M. «Manzanares» ...	54	68	7	107
Paco Bautista ...	48	70	4	143
Ruiz Miguel ...	47	64	5	100
Dámaso González ...	44	65	7	153
Santiago López ...	44	82	10	128
José Fuentes ...	43	60	7	90
Diego Puerta ...	42	46	3	94
Manolo Arruza ...	42	51	3	75
Julián García ...	33	26	2	39
Curro Romero ...	31	6	—	12
José Luis Parada ...	29	34	1	43
Mariano Ramos ...	27	20	1	36
Julio Robles ...	27	12	—	24
Rafael de Paula ...	25	6	—	12
Miguel Márquez ...	24	35	5	53
José L. «Galloso» ...	24	31	1	52
Tinín ...	24	24	—	30
Angel Teruel ...	23	29	3	49
Joaquín Bernadó ...	23	21	2	35
Manolo Cortés ...	23	25	1	34
Gabriel de la Casa ...	22	49	16	77
Campuzano ...	22	33	3	41
El Calatraveño ...	20	35	2	46
Raúl Sánchez ...	20	27	3	40
Ricardo Chibanga ...	18	22	1	44
Antonio Rojas ...	18	20	3	30
Gregorio Tébar ...	18	13	—	18
Rafaelillo ...	17	24	4	48
Manolo Ortiz ...	17	13	—	18
Raúl Aranda ...	17	7	—	11
Marismeño ...	16	15	—	23
Simón ...	16	14	1	18
Alvaro Laurín ...	16	16	—	21
Roberto Domínguez ...	15	22	1	37
Curro Girón ...	16	30	4	39
Frascuero ...	15	17	—	33
Curro Fuentes ...	15	17	2	26
Currillo ...	15	16	—	21
J. J. «Granada» ...	15	15	2	18
Cincovillas ...	14	9	—	13
Rafael Torres ...	14	5	—	5
Enrique Patón ...	13	18	2	31
Dámaso Gómez ...	13	7	—	15
El Estudiante ...	13	11	1	15
Ricardo de Fabra ...	12	7	—	15
Curro Vázquez ...	13	12	2	14
Gregorio Lalanda ...	12	10	—	10
José Ortega ...	11	14	—	28
Rafael Ponzo ...	11	18	2	24
Antonio «Bienvenida» ...	11	3	—	6
Juan Muñoz ...	10	11	1	12
Andrés Hernando ...	10	9	—	11
Limeño ...	10	6	—	10
Ricardo Corey ...	9	24	2	26
José Falcón ...	10	6	—	9
El Caracol ...	9	15	1	19
Luis Segura ...	9	2	—	4
Carnicerito de Ubeda ...	8	9	—	9
Utrerita ...	8	9	—	10
El Norteño ...	7	9	—	11
Sánchez Bejarano ...	7	2	—	5
El Regio ...	6	11	2	16
El Lince ...	6	8	—	12
El Cali ...	6	8	—	12
Tobalo Vargas ...	6	4	—	5
Fernando Tortosa ...	6	3	—	4
Alfonso Romero ...	6	3	—	4
Rafael Puga ...	6	2	—	3
Miguelín ...	6	2	—	3
Paco Ceballos ...	6	1	—	1
Juan Montiel ...	5	8	2	10
El Hencho ...	5	3	—	9
Juan José ...	5	6	1	7
Pascual Mezquita ...	5	4	1	5
Mario Coelho ...	5	2	—	3
Antoñete ...	5	2	—	2
Manolo Peñafior ...	5	1	—	1
Manolo Aroca ...	4	7	—	9
César Morales ...	4	5	—	9
Paquiro ...	4	1	—	2
Pedrin Benjumea ...	4	1	—	1
Palmeño ...	4	1	—	1
El Alba ...	4	1	—	1
Manuel Amaya ...	4	—	—	—
El Cerralbeño ...	3	4	—	6
Juan Martínez ...	3	4	—	6
Juan Arias ...	3	3	—	5
Celestino Correa ...	3	2	—	5
Pedrin Castañeda ...	3	3	—	3
El Monaguillo ...	3	2	—	2
Juan Calero ...	3	1	—	1
El Sol ...	3	1	—	1
Manolo de los Reyes ...	3	—	—	—

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ruiz Laredo ...	3	—	—	—
Juan Luis Rodríguez ...	2	5	1	12
A. Medina ...	2	3	—	3
Pepe Colmenar ...	2	2	—	2
Diego O'Boiger ...	2	1	—	2
El Marcellino ...	2	—	—	—
J. L. Román ...	2	—	—	—
Oscar Cruz ...	2	—	—	—
Antonio Ordóñez ...	1	3	1	8
El Alcarreño ...	1	2	—	4
José Valverde ...	1	2	—	4
Ortega Cano ...	1	1	—	3
Jaime Ostos ...	1	1	—	2
Enrique Vera ...	1	1	—	1
Copano ...	1	1	—	1
El Macareno ...	1	1	—	1
El Jerezano ...	1	1	—	1
Manolo Martínez ...	1	1	—	1
Antonio Ramírez ...	1	1	—	1

Con una corrida, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Curri de Camas, El Duende, El Almendro, Amadeo dos Anjos, Barajitas, Curro Claros, El Taranto, Vicente Punzón, Vicente Luis Murcia, Herre-rita, Tomás Salvador, Curro Toledano y Jorge Herrera.

NOVILLEROS

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano ...	56	137	26	189
Jorge Herrera ...	41	62	4	101
Sebastián Cortés ...	39	41	3	63
El Cali ...	35	42	3	65
Antonio Guerra ...	33	64	12	82
Manili ...	32	73	11	98
Juanito Martínez ...	30	33	5	45
Marcos Ortega ...	29	53	8	64
Pedro Somolinos ...	28	38	1	43
Garbancito ...	26	38	9	76
El Charro ...	26	61	9	72
Celestino Correa ...	26	28	1	46
Curro González ...	24	44	5	59
Eladio Peralbo ...	21	23	2	38
Ortega Lara ...	20	29	7	50
Paco Lucena ...	18	25	4	39
Alvaro Márquez ...	17	25	3	31
Luis S. «Guerrita» ...	17	21	3	24
Vitín ...	17	15	—	15
R. Soto Vargas ...	16	34	7	41
Pepín Peña ...	16	30	2	32
J. de Dios Lozano ...	15	29	5	37
El Víctor ...	15	20	2	22
Rafael Ponzo ...	15	13	—	19
Alberto Ruiz ...	14	19	1	21
Gabriel Puerta ...	13	15	—	21
P. Gómez Jaén ...	12	30	4	38
Luis Miguel Ruiz ...	12	23	7	33
Salvador Farelo ...	12	14	1	26
Simón Casas ...	12	7	—	8
Copetillo ...	11	5	—	10
Manuel Ternerero ...	11	3	—	3
Juan Montiel ...	10	16	4	23
Herrerita ...	10	22	—	22
Jaquito ...	10	18	1	19
Alfonso Galán ...	19	9	2	11
Antonio Chacón ...	9	24	4	32
Santi Heredia ...	9	25	7	32
Jesús Franco Cardeño ...	9	20	7	27
Pedro Sánchez ...	9	16	2	18
Angel Rafael ...	9	9	1	11
El Malagueño ...	8	11	2	13
Santiago Cortés ...	8	11	1	12
Fernando Heredia ...	8	11	—	11
Jorge Motril ...	8	8	—	9
El Arriero ...	8	6	2	8
Justo Benítez ...	7	12	3	27
Sánchez Linares ...	7	14	4	18
Manolo Boninchón ...	7	9	2	15
Javier Batalla ...	7	10	—	12
Pepe Pastrana ...	7	6	—	9
Agustín Parra ...	7	5	—	9
Pepe Romero ...	7	6	1	7
Chavalo ...	7	1	—	2
A. Alfonso Martín ...	6	8	3	11
El Santi ...	6	6	1	9
César González ...	6	8	1	9
Alvaro Martín V. ...	6	8	—	8
Bernardo Valencia ...	6	3	1	4
Curro Torrijos ...	5	10	3	14
Capacete ...	5	9	3	12
Vicente Montes ...	5	9	1	10
Pedro Aláez ...	5	5	2	9
Manuel Aroca ...	5	6	1	9
Curro Valencia ...	5	6	—	7
César González ...	5	6	—	6
Manuel Pardo ...	5	6	—	6
Curro Luque ...	5	6	—	6
Armillita ...	5	5	—	5
Angel Majano ...	5	1	—	2
Paco Córdoba ...	5	1	—	1
Andrés Moreno ...	5	1	—	1

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Alcalde ...	4	7	1	12
Cristóbal Martínez ...	4	10	1	12
J. Antonio Perea ...	4	8	1	10
Pepe Cámara ...	4	9	1	10
Manolo Sales ...	4	6	1	8
Curro Benito ...	4	4	—	5
José Salazar ...	4	5	—	5
Cristóbal Santos ...	4	1	—	3
J. M. «El Salamanca» ...	4	2	—	3
Frascuero ...	4	1	—	2
Josele ...	4	1	—	1
Gabriel Lalana ...	4	—	—	—
Paco Robles ...	3	10	3	13
Palomo II ...	3	8	1	9
Julio González ...	3	5	—	9
Manuel Guirado ...	3	7	1	8
José Mellado ...	3	7	—	7
José Luis Moro ...	3	5	—	6
Juan José Almería ...	3	4	—	6
Frederic Pascal ...	3	5	—	5
El Chaval ...	3	6	1	7
Joselito Cuevas ...	3	4	—	4
César Moreno ...	3	4	—	4
José del Pozo ...	3	4	—	4
Angel Corral ...	3	3	—	3
Silverio Sierra ...	3	1	—	3
José L. Sedano ...	3	1	—	1
Andrés Segovia ...	3	—	—	—
El Romano ...	2	5	1	6
Miguel Cárdenas ...	2	5	1	6
Antonio Poveda ...	2	3	—	4
Niño de Alcalá ...	2	3	—	3
Angel Llorente ...	2	2	1	3
Fernando Domínguez ...	2	3	—	3
J. M. «Dominguín» ...	2	1	—	3
El Sacromonte ...	2	1	—	3
Sánchez Cáceres ...	2	2	—	2
Antonio Pineda ...	2	1	—	1
Maletilla de Oro ...	2	1	—	1
Antonio Márquez ...	2	1	—	1
Aurelio Montoya ...	2	1	—	1
Pedro M. Ponciano ...	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: El Chiclanero, Arturo Magaña, Fernando Gracia, Tomás Moreno, Martín Mellado y El Ruilo.

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Arias ...	1	6	1	7
Alonso Castillo ...	1	4	—	4
Curro Talavera ...	1	3	—	3
José Morón ...	1	2	—	2
Pepe Cámara ...	1	2	—	2
Isaías González ...	1	2	—	2
Marcos Rubio ...	1	2	—	2
El Astigitano ...	1	2	—	2
José Castillo ...	1	1	—	1
José Luis Palencia ...	1	1	—	1
P. L. Redondo ...	1	1	—	1
El Andaluz ...	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Juan Medrano, Terremoto, Angel Quintana, Pedro Fernández, Pedro Baldenty, José Conque-ro, Luis Manuel, Curro Vega, Paco Robles, Rubio de Utrera, José de Juan, Manuel Sicilia, Fernando Bautista, Antonio Castro, Antonio Vargas, El Gaditano, Pepín Núñez, Julián Montes, Capacete, Romero, Alfredo Herrero, El Taranto, Angel Rисуño, Paco Flores, El Melenas, El Filabrés y J. A. Vinuesa.

REJONEADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta ...	86	292	96	426
Rafael Peralta ...	75	257	82	400
Moreno Pidal ...	49	178	41	320
Lolita Muñoz ...	44	72	20	92
Manuel Vidrié ...	42	111	34	165
Alvaro Domecq ...	41	79	20	117
Fermín Bohórquez ...	37	63	11	94
Carmen Dorado ...	34	69	20	87
Antonio I. Vargas ...	32	57	11	81
Curro Bedoya ...	32	76	19	103
Paquita Rocamora ...	29	57	18	75
Antoñita «Linares» ...	20	40	6	47
Joaquín M. Silva ...	17	33	—	33
Emy Zambrano ...	14	14	1	15
José M. Landete ...	13	17	1	18
José S. «Lupi» ...	12	18	3	27
Bombita ...	12	7	1	8
Alfredo Conde ...	8	6	1	13
Luis Valdenebro ...	7	3	—	12
Bernardino Landete ...	7	6	1	10
Manolo de Córdoba ...	7	8	1	11
L. M. Arranz ...	7	9	2	10
Florencio Arandilla ...	6	8	2	5
El Caballero Andaluz ...	5	5	—	2
Fermín Díaz ...	3	2	—	—
Conde San Remy ...	3	—	—	—
Juan Sánchez ...	1	2	—	3
Cándido López Chaves ...	1	2	—	2
M. A. Conradi ...	1	—	—	—

HACE TREINTA AÑOS EN

El Ruedo

En las evocaciones del ayer relativamente cercano llega hoy su turno a dos temas que siguen siendo actualidad: el de los «trusts» de empresarios y el del peso de los toros —¿toro grande o toro

chico?—, que siguen en el telar. Pero el telar de la Fiesta de toros es como el de Penélope, que teje y desteje con tal maña que el panorama viene a ser siempre, y aproximadamente, el mismo. Nuestra revista —que desde sus primeros números demostró su preocupación por estos planteamientos— insertó la siguiente conversación con Juan Cortés, empresario de Málaga y compañero en lides periodísticas, que opinó sobre estos tópicos así:



EMPRESARIOS DE LAS PLAZAS DE TOROS

CON Juanito Cortés no hay medio de poder hablar en serio. Cuando me quejo y se lo digo, me interrumpe:

—Háblame de un negocio que yo vea claro y verás qué serio te hablo. Y es que ha nacido así, y así tiene que ser mientras el cuerpo le haga sombra.

Su carácter nos lo pinta esta anécdota: Cuando Pérez Lugín escribió su «Currito de la Cruz», como ya entonces era Juanito célebre, le aludió en la novela. Y en aquel episodio en que Currito se acerca a Villa Rosa a ver a Romerita, éste le dice desdeñosamente: «Despacha pronto, que tengo prisa. ¿Qué quieres? ¿Qué te de una corria? Ahora le hablaré a Juanito Cortés, el empresario de Málaga, que está ahí dentro con unas mujeres, y se la pediré...»

Don Pío le dedicó la novela a Juanito, y éste la dio a leer a su mujer. ¡La que se armó...!

Y Juanito remató aquella escena diciéndole a su esposa:

—¿Pero tú no sabes cuánto mentimos los periodistas? —Juanito es periodista, y de punta, como se dice por allá abajo—. ¡Hombre, si eso lo ha escrito don Pío por decir algo...! ¡Precisamente esa vez no estuve más que en reuniones de amigos...!

Y a los que le preguntábamos cuál era esa vez, ya que se trataba de un episodio de novela, nos contestaba:

—¡Cualquiera sabe...! Pero, ¿no vas a darle a tu mujer una salida en estos casos...?

—oOo—

Pues eso, una salida, tiene Juanito para cada pregunta. Cuando nos vimos, tras el abrazo de antiguos amigos, quise indagar las causas de su estancia en Madrid:

—¡Pchs! Mira. A una de las muchas reuniones que desde hace veinte años se vienen celebrando por los empresarios de toros.

—Pero algo interesante se habrá hecho.

—Esta vez sí. Hemos llegado al establecimiento de una especie de escalafón de empresarios. De ahora en adelante ya no lo podrá ser el primero que venga con dinero y por satisfacer un gusto de momento.

—¿Qué acuerdos se adoptaron?

—Crear la categoría de empresario profesional, con tarjeta acreditativa de tal.

—¿Y los intrusos...?

—Desaparecen los intrusos y los In-

solventes. Desde ahora, el señor que quiera organizar una corrida se llamará empresario ocasional, y habrá de ser presentado por dos profesionales. Además, la garantía del empresario efectivo de la plaza donde se vaya a dar la corrida, o la del propietario del inmueble, responderá de que no se deja sin atender ni una sola de las obligaciones de tipo económico.

—¿Asististeis muchos...?

—Menos Barcelona y Granada, todos.

Y como asoma el chiste a los labios de Juanito, cambiamos el diálogo.

—oOo—

—Y de esos «trusts» que se anuncian, ¿qué?

—Eso lo ha habido siempre. Antes de comenzar la temporada todo son alianzas, «trusts», convenios... Luego sale el toro y no queda de pie más que lo sólido, lo que vale.

—¿Y lo que vale...?

—Es arrimarse mucho y torear muy bien. El que haga eso torea con «trusts» y sin ellos. El que no vale no torea, porque el público paga mucho por la entrada y no se conforma con ver una figura en el cartel. Quiere que sean buenos los tres.

—Y tú, empresario, ¿reconoces que las entradas están caras?

—¡Naturalmente...! Y que con esos precios ganamos menos que antes. Mira, el año 1923, en la corrida en que yo rifé aquella casa que tú conoces de Málaga, puse las entradas a dos pesetas sol y tres cincuenta sombra. Pues con todos los gastos de la corrida y el precio de la casa gané limpias veintiocho mil pesetas.

—Y en esta Feria, ¿qué habéis ganado?

Juanito se sonríe con Manolo Estévez y me dice:

—¡Hombre!... ¡Lo que te he contado es de hace más de veinte años!... Si para cuando pasen otros tantos me preguntas lo de esta Feria... te lo diré.

—oOo—

Hablamos un rato de Málaga la Bella. Juanito, con Félix Alvares y Manolo Estévez, rige los destinos taurómicos de esa plaza de la Malagueta, a la que se asoma, curioso, el castillo de Gibralfaro. En Málaga se celebró el primer mano a mano de Gallito y Belmonte; allí se consagraron muchas figuras del toreo; allí se hicieron Cayetano Ordóñez, Paco Madrid, Carnicerito, Joseíto Manteca...

Juanito Cortés, supersticioso y gitano, me dice:

Formarán un grupo con carné de identidad, tendrán carácter de profesionales y no habrá intrusos ni insolventes en el negocio taurino

—Todos los años, sin dejar uno, torea Joselito en Málaga la corrida del Corpus. El mil novecientos veinte no lo hizo y firmó con la empresa de Granada. ¡Y ya ves lo que pasó ese año!... Que no la toreó en ningún sitio, porque antes vino lo de Talavera!...

Y como está candente lo del peso del toro, Juanito agrega:

—¡Ya ves!... Un toro chico fue...

—¿Eres tú partidario del toro chico?

—¿No sabes tú que no? ¿No recuerdas que todos los años nos mandan Villamarta y Pablo Romero dos corridas de peso?

—Oye, ¿qué influencia o qué participación tenéis los empresarios en el peso y en la edad del toro?

—Ab-so-lu-ta-men-te ninguna. Nosotros compramos al amparo de las disposiciones vigentes, y luego... la báscula dice la verdad y la autoridad sanciona. Nosotros pedimos seis toros y eso creemos que nos mandan.

—Pero, ¿no procuráis que sean chicos para que no los rechace el torero?

—Puedo afirmarte que en Málaga los ases no han exigido todavía ni divisa, ni tamaño, ni peso. ¿Y si ellos no lo exigen y los otros no pueden, vamos a ser nosotros más papistas que el Papa?

—Entonces, si ni toreros ni empresarios tenéis la culpa...

Juanito se sonríe y dice:

—Quedan los ganaderos todavía. ¿Les has preguntado?...

(29-XI-1944. EL RUEDO.)

JUANITO CORTÉS da su opinión sobre el peso de las reses de lidia

Juanito Cortés fotografiado en los años cuarenta, cuando hizo estas entretenidas declaraciones a nuestra revista, de la que fue asiduo colaborador





RESUMEN DE LA TEMPORADA TAURINA 1974 EN VALENCIA



La temporada de 1974 comenzó en Valencia el 10 de febrero con un festival y terminó el 22 de septiembre con una novillada.

El público acudió a la plaza, tanto en Fallas como en Feria, los toreros siguieron rodando por la arena y los toreros, unos triunfaron y otros pasaron inadvertidos a lo largo de la temporada.

De los cuarenta y ocho festejos montados por la empresa, 18 fueron corridas de toros, 15 novilladas, nueve charlotadas, tres desencajonadas, dos becerradas y un festival.

El resultado económico puede considerarse muy bueno. No se puede decir lo mismo de la parte artística, ya que muchos de los diestros no dieron —o no pudieron dar— todo lo que de ellos se esperaba.

TOREROS QUE ACTUARON

Julián García, Santiago López y Ricardo de Fabra torearon cuatro tardes cada uno.

Niño de la Capea, El Viti, Paquirri, Ruiz Miguel, Manzanares, Paco Camino y Dámaso González, tres veces.

Vicente Luis Murcia y A. José Galán, dos tardes.

Y con una sola actuación figuras: Palomo, Galloso, J. Robles, P. Bautista, Curro Romero, Rafael de Paula, Dámaso Gómez, J. A. «Campuzano», Laurín, El Inclusero, Curro Fuentes, El Estudiante, A. Vázquez, P. Ceballos y Rafaelillo.

Y como novilleros: Copetillo y Jorge

Herrera, torearon cuatro veces. Bonichón y S. Cortés, tres. Guerra, Farelo, Lucena y Benítez, dos.

Y una sola tarde: Chavalo, Llorente, C. Torrijos, Ortega Cano, T. Moreno, Sacromonte, Ponzo, Lara, Martínez, Lucena, Magaña, Somolinos, C. Valencia, Minuesa, Montoya, Pastana, Manili, A. Alfonso, Martín, Armillita, M. Ortega, Lozano y Garbanito.

GANADO QUE SE LIDIÓ

Durante la temporada se lidió ganado andaluz de: García Romero, Benítez Cubero, M. Benavides, Marcos Núñez, Fernández León, Guardiola, Campos Peña, Sorando, D. Romero, J. Gallardo, Urquijo, Bohórquez, S. Domecq, P. Romero, Lacave y Miura.

Y corridas del centro como las de: Ortega Hermanos, Estévez, El Cordobés, B. Piriz, «Los Guateles», A. Moreno, P. Martínez y «El Pizarral». Así como otras de J. M. Pérez Tabernero, Atanasio Fernández, Manuel Arranz y Sánchez Arjona, de Salamanca.

TROFEOS CONCEDIDOS

Entre los matadores de toros, Dámaso González se llevó nueve orejas; Santiago López, siete; Paco Camino, cuatro, y Paquirri, Fabra y M. Ramos, tres, y, por último, Palomo, Manza-

nares, J. García, Niño de la Capea y El Viti, una sola oreja.

De entre los novilleros destaca Jorge Herrera, que cortó siete orejas. Bonichón, Lucena y Benítez, dos cada uno, y Copetillo, Guerra, Ortega Cano, Sacromonte y Lara, una por barba.

Copetillo y Jorge Herrera fueron los novilleros que más tardes hicieron el paseo en el coso valenciano. Cuatro tardes también para cada uno



Y los rejoneadores don Fermín Bohórquez y don Alvaro Domecq cortaron una oreja cada uno.

PRESENTACIONES

Se presentaron en el coso valenciano nada menos que veintitrés nuevos novilleros, de ellos, tres mejicanos, uno colombiano, uno venezolano y el resto españoles, la mayoría de distintas regiones de España.

A pesar de que creemos que esto de la promoción de novilladas en busca de nuevos valores es algo de signo positivo, Valencia no ha tenido mucha suerte en esta faceta, ya que

tes diestros, a los que el doctor don Felipe de Luz dejó como nuevos: novilleros Chavalo, Copetillo (dos veces) y Farelo, este último grave. Picador Benito Pozo, novillero Alvaro Laurín y matador Niño de la Capea, todos ellos de poca importancia. Y banderilleros Andrés Luque Gago y Francisco Pérez Martín, por desgracia, los dos muy graves.

Y esto fue todo lo que dio de sí la temporada 1974 en el coso valenciano. Hasta otro año.

José CERDA

Se celebraron 48 festejos y se cortaron 54 orejas
Dámaso González, triunfador, seguido de Santiago López
Jorge Herrera, novillero triunfador



Ricardo de Fabra, Julián García y Santiago López —toreros de la tierra— figuraron en cuatro carteles de Valencia a lo largo de la temporada

El que consiguió un más alto nivel de trofeos a lo largo de la temporada fue Dámaso González, que actuó tres tardes y consiguió siete orejas

(Fotos Archivo.)



A mi gran amigo Eduardo Miura

Valladolid, Círculo de la Victoria. Pecera roja. En los comienzos del siglo, un señor perora elocuentemente contra los planes de estudio de las diferentes carreras en general, los cuales incluyen materias que después, por lo común, no se necesitan en el ejercicio de la profesión.

—Me voy a poner yo mismo como ejemplo... Tanto estudiar Química, tanto estudiar Química..., y a estas fechas lo único que recuerdo de Química es que la fórmula del agua es «pi erre dos».

El ejemplo está tan bien elegido que nadie osa decir nada y continúa el orador su brillante alegato.

Esta anécdota, que oí referir durante mi permanencia en La Antesala de la Corte, ha venido a mi memoria con motivo de la publicación de la lista de socios de una entidad a la que pertenezco. A continuación de mi nombre completo, en la casilla de profesiones, decía: Escritor, especializado en asuntos taurinos. Pues, señor —exclamé yo al leerlo—: «Tanta Ingeniería... Tanta Agronomía, y ahora resulta que estoy especializado en literatura taurina.» No me incomodó, ni mucho menos, ya que si mi nombre suena algo es gracias a la afición a los toros y a la de escribir de toros. Quizá hubiera sido mejor consignar en la publicación de marras que estaba especializado en motocultivo, en nematodos, en abonos nitrogenados o en el cultivo de plantas sin tierra. Pero, al fin y a la postre, voy a presumir, como decía en broma un santo apóstol, pues de los mil y pico ingenieros agrónomos existentes, para contar los que escribimos de toros basta con los dedos de una mano... y sobran dedos.

En fin, a las alturas de la jubilación, pienso que mi violín de Ingres ha sido el desempeño de mi carrera. Lo otro, lo de escribir de toros, me ha proporcionado muchas y muy valiosas amistades, entre ellas, la de los Miura; primero, de los viejos, como se llamaba cariñosamente a los que en tiempo fueron «los niños de don Eduardo», y después, del actual don Eduardo, que se llama exactamente igual que su abuelo.

La amistad con los Miura —tan honrosa para mí— me vino por mi gran amigo y compañero Curro Puerta, discípulo de don José, y al que llamaban en Sevilla «el tercer hermano Miura», lo cual prueba cuán grande era la amistad que les unía.

Un día, hacia 1948, no sé qué motivo profesional nos reunió a varios compañeros en Sevilla. Un servidor, que ya estaba de acuerdo con don Antonio, pidió permiso a su jefe para faltar a las reuniones del día siguiente por tener que ir a ver cosas en la finca de los Miura, y, entre ellas, una demostración de acoso y derribo, que nunca había presenciado. Mi jefe, Paco Jiménez Cuende, dijo: «A mí me gustaría también ir.» Curro consultó con don Antonio. «No hay inconveniente.» Pero cuando mi jefe se excusó ante el presidente del Instituto de Investigaciones Agronómicas, éste preguntó si no podía concurrir él también. Nueva consulta a don Antonio. El opinó: «Si Luis quiere, que venga también ese señor; pero va ir perdiendo carácter este día de campo en la intimidad.» El presidente del Insti-

tuto se excusó ante el director general de Agricultura de asistir a los actos programados para el día siguiente por el motivo apuntado. Dicha autoridad exclamó en seguida: «¿No podría yo visitar también la finca?» Tercera consulta a cargo de Curro. Don Antonio, sonriendo bondadosamente, dijo: «Que venga también, aunque como un ingeniero más, sin que, al presentármole, se aluda a su cargo político, pues en ese caso habría que invitar al Gobernador y a otras personalidades, y ya nos saldríamos del plan trazado.»

Así se hizo, y tan al pie de la letra se cumplieron los deseos del mayor de los Miura, que al hacer las presentaciones correspondientes, Curro se equivocaba, sin pretenderlo, y en vez de decir «el señor Bornás» decía «el señor Barnés», con lo cual se redoblaban el incógnito.

Aquel día de primeros de mayo fue uno de los más felices de mi vida. En honor a la brevedad (y por no saber hacerlo) renuncio a describir el maravilloso aspecto del campo andaluz y las exclamaciones de mis compañeros de excursión, poco taurinos... ¡Con qué alegría batieron palmas cuando, poco antes de llegar a «Los Gallos», como nota de color, alcanzamos al hijo de Curro (Curro a su vez), que iba en un «Ford», llevando en la techumbre las garrochas, pues había de actuar!

Los Miura nos enseñaron los magníficos caballos, contándonos la deliciosa historia del hierro de Calcaño, al observar un servidor que algunos tenían una marca distinta de la A con asas. Vimos también las típicas ovejas y el vacuno manso. Se repitió bastantes veces la escena del acoso y derribo con unas novillas, a cargo de Curro, Eduardo y el mayoral, turnándose. Vimos una partida de toros de saca, entre los cuales estaba la corrida de Madrid, de lidia próxima. La comida fue, en sí, deliciosamente sencilla: una paella (la mejor que he saboreado en

mi vida), confeccionada por el propio don Antonio, y merluza «a la romana». Aquella vez sí que la comida fue el soporte de una amenísima conversación, con prolongada sobremesa.

Recibiendo los justos plácemes, don Antonio decía, con su peculiar gracejo: «Yo me comprometo a guisar un arroz para media docena de personas; si son más temo no acertar...» Nos enseñaron fotografías curiosísimas, entre ellas una de la Emperatriz Eugenia, la Reina Victoria y el insigne Marconi. Don Antonio, que llevaba el peso de la conversación, nos decía: «Para que vean ustedes las personas que asisten a nuestras fiestas.» Nos contó una anécdota de Josecito en relación con una faena de acoso, y como yo le dijera que la primera parte se había desarrollado en Colmenar, tuvo que contarla... ¡Cómo se reía don Antonio! Recuerdo perfectamente su risa tan abierta, tan cariñosa, tan pletórica de humor...

Mis compañeros regresaron a Sevilla entusiasmados de aquel día singular, en el que había contemplado escenas insospechadas para ellos. Comentaban las ex-

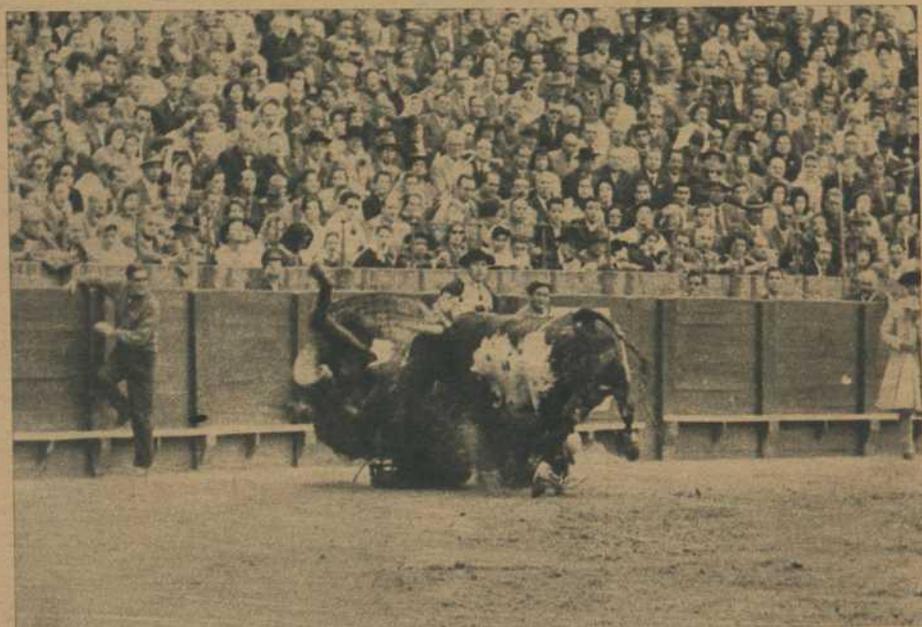
"Un santo en el tendido y otro en la T.V." (Apuntes para un Libro de Memorias)

№ 7. Escobero. Negro muy giron de los dos. Lidado por Diego Puerta en 5º lugar en la Pl. de la Real Maestranza en la Feria de Abril en Sevilla el día 30 de Abril de 1960. Pesó en Canal 365 lb.

celentes prendas personales de la familia: la sencillez, simpatía y cordialidad de Eduardo; el señorío, la amabilidad y las dotes de conservador de su padre; la modestia, la humildad, la bondad innata del tío, que parecía andar por la vida con zapatillas silenciosas, lo cual —sin menoscabo para los demás— le hacía aparecer como un verdadero santo. Apenas hablaba, y cuando lo hacía, en tono bajito, parecía pedir perdón a alguien; de nada ni de nadie criticaba, y ponía todo su afán en pasar inadvertido. A su hermano, que total le llevaba cinco años, le respetaba como si le llevase veinte...

A poco de acabarse la guerra, y exactamente en 1940, los dos hermanos titu-

Autógrafo de don Eduardo Miura con las notas del toro «Escobero»



«Escobero» hizo una buena pelea en varas, matando un caballo e hiriendo a otro



En el bolsín taurino, el valor de Diego Puerta subió muchos enteros aquel día

Don José Miura en una actitud característica, para descansar unos minutos en día de mucha brega. Al fondo, la vegetación de Palmitos, tan característica de la finca de Miura



...eres hasta entonces de la ganadería se le cedieron a Eduardo, hijo de don Antonio (don José era soltero), y no como mero formulismo, sino dejándole plena libertad de movimientos, lo cual no era obstáculo para que el nuevo ganadero les consultase las cosas de importancia. —Completamos la corrida de Sevilla con el «Pompito»? —le decía a su padre. —A ver qué dice tu tío —respondía don Antonio. —¿Preparo la tiente de las hembras para el jueves? —preguntaba al tío. —Haz lo que diga tu padre.

En una reunión de amigos, un ganadero presumidillo declara:

—Yo, siempre que voy a Sevilla, almorzo en casa de don Antonio.

Sin poderme contener (luego me pesó) salto como granizo en albarda:

—¡Toma! ¡Y yo!

Me mira con el gesto que ponen los madrileños castizos para decir:

—¡Taday, pobreza!

Y es que, en el fondo, no se lo cree. Pero es así. Los otros comensales son don José, Eduardo y a veces Curro.

Don José, cotidianamente, después de desayunar y de dar un vistazo al periódico, se dirige, con menos vacilaciones que el que suscribe, a casa de su hermano. Allí almuerza porque pasan todo el día juntos, bien en el campo o en la ciudad.

Poco antes de cenar se encamina a su casa. Esta circunstancia la conocen perfectamente los visitantes pelmazos, inoportunos o sencillamente pedigueros. El mozo de comedor, compadecido de él, le dice:

—Ahí está Fulano... ¿Le doy el molinete?

Don José duda entre afrontar el sacrificio de recibir a la visita o dar gusto al servidor, que trata de espantar moscones. Y suele decir, como apesadumbrado:

—Bueno..., dásele.

...

Don José vivía en un piso alquilado, en Mateos Gago, 28, cerca de la lindísima miniplaza de Santa Marta. Tenía desde hace años dada en arrendamiento su casa de la plaza de la Encarnación —la clásica de su padre, don Eduardo, el de las patillas de boca de hacha—, cuya plaza poco después, al achicarla, pasó a ser «La Encarnita». El contrato era, como decimos, antiguo, cuando no se podía prever una legislación tan favorable para los arrendatarios. Y don José quería rescatar su casa —mal tratada por el usuario— porque estimando más o menos próximo el día de su partida para el viaje infinito, quería rendir el último suspiro en su propia casa. Esto le parecía completamente razonable; pero el inquilino no trataba de complacerle. No pudo conseguir su intento, pues murió en casa de su hermano, que estaba hacía tiempo enfermo de gravedad, y del cual era enfermero solícito y asiduo acompañante. La familia temía que don Antonio preguntase por su hermano ausente. Pero don Antonio, sin duda presintiendo la contestación, no preguntó nada, muriendo pocos meses después.

...

Don José no iba a ningún espectáculo fuera de los taurinos. Creo que no llegó a ver el cine sonoro. No venía a Madrid desde hacía muchos años porque el jaleo de la capital le mareaba y le ponía nervioso. Sin embargo, la última vez que le vi fue en el hotel Comodoro. Excepcionalmente había venido, en viaje fugaz, a ver a su hermana, gravemente enferma en El Escorial. Aquel día me pareció más hablador, más expansivo que nunca. Sin duda se daba cuenta de que, por haber quedado su hermano enfermo en Sevilla, él tenía que llevar ante los visitantes el peso de la conversación... ¡Y con qué perfección violentaba su carácter!

...

Por una afortunada gestión mía —que nunca sabré cómo pagar— se lidiaron en Colmenar toros de Miura (¿quién hubiera sido capaz de pensarlo?), en la función de 1954, por Antonio «Bienvenida» y Juan Silveti, mano a mano, pues el otro espada (Joselillo de Colombia) se fue a la enfermería al torear de capa al segundo porque se le había abierto una herida reciente, con gran indignación de Pepote.

Eduardo quiso que una representación del Ayuntamiento, constituido en Empresa, fuera a ver los toros, y, al efecto, nos trasladamos a Sevilla acompañando al Alcalde (Antonio Torres) y al presidente de

la Comisión de Festejos (Agustín Arroyo), en un taxi local.

Al llegar a «Zahariche» saludamos a don Antonio y a Eduardo, y me sorprendió que no estuviese con ellos don José, ya que no he visto nunca dos hermanos más unidos. No sé qué explicación me dieron; pero por mi cuenta deduje que no le parecía bien la presentación de alguno de los toros de la corrida, que fue buena en conjunto, y salió a 25 arrobas en canal. Los toreros estuvieron muy bien.

Por cierto, que Eduardo, extremando, como siempre, su amabilidad, dijo que un servidor pusiera precio a la corrida, lo que fue para mí objeto de largas cavilaciones. Cuando se enteró Eduardo Lalandá, dijo:

—Luis ha quitado a su amigo cinco mil duros.

¡Por vida de...!

...

Curro Puerta me había contado muchas veces que en la casa de Miura, donde todo responde a una tradición propia, era costumbre que durante la lidia de una corrida suya en cualquier lugar de España, la chacha más antigua encendiese unas velas ante la imagen de la Virgen existente en el oratorio. Por cierto, que se cuenta en Sevilla (y no dudo que es una de tantas fábulas como se enredan en la divisa verdinegra) que el día 27 de mayo de 1894 alguien advirtió que se había descuidado la encargada de realizar tan piadosa costumbre... «Díla que encienda inmediatamente, pues ya habrá empezado la corrida de Madrid porque son más de las cinco.» Luego se supo que a las cinco y cinco minutos había expirado el popularísimo «Maolito El Espartero», víctima de un exagerado pundonor, frente al toro «Perdigón». Todo esto seguramente es una patraña, pero resulta para vulgo bonito y digno de crédito.

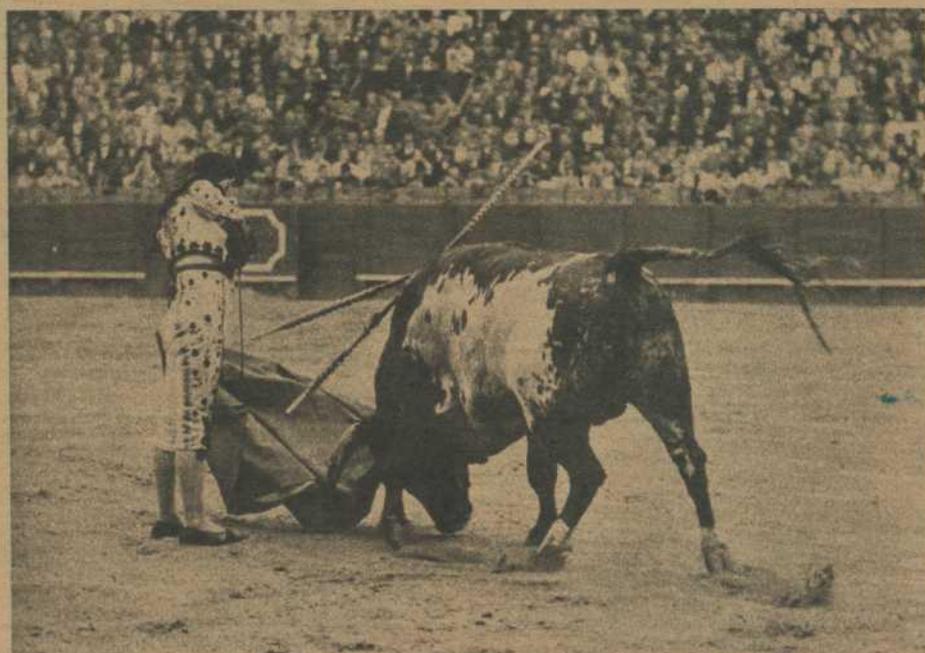
Un día en que se lidiaba como última de Feria la corrida de Miura, comimos varios amigos en la caseta del Círculo de Labradores. Llegaba la hora para que, poco a poco, nos aproximásemos a la Maestranza; pero Curro insistió mucho en que teníamos que entrar, al paso, en el piso de Mateos Gago para saludar a don José —que aquel día gustaba de estar solo— y, de paso, ver las velas preparadas. A mí me agradaba la primera parte; pero temía que a don José no le agradase nuestra curiosidad. Curro nos aseguró que por nada de lo que él propusiera se incomodaría su íntimo amigo y compañero de colegio en los escolapios. Casi todas las tardes, cuando se aplicaban a estudiar con los codos hincados en el pupitre, le decía Pepe Miura a Curro Puerta, con perceptible tristeza, al oír el trote cascabelero por la calle contigua de un coche de caballos ligeros:

—Mi padre va a «Cuarto»...

Apenas le saludamos le espetó: «Estos amigos y compañeros míos quieren ver las velas.» Con aire resignado, pero llevando el disimulo al límite, nos hizo pasar a su dormitorio. A la izquierda, junto al hueco del balcón, había un cuadro de la Virgen, provisto de una pequeña repisa, con sabanilla bordada, en la cual había, en sus correspondientes candelabros, seis velas grandísimas.



Una de las emocionantes cogidas de Diego Puerta por el toro «Escobero», de Miura



El toro en cuestión era muy fotogénico, con un pelo caprichoso, sin ninguna duda



la Maestranza. El cartel se componía de las primeras noticias. A los señores mayores yo no me atrevía a decirles nada; pero a Eduardo le aconsejé mil veces que fuera a ver el juego que daban sus toros porque esto forma parte de la recogida de datos que siempre tiene que estar haciendo el ganadero para orientar la selección. Oí decir que, en ocasión determinada y con motivo muy considerable, don Antonio se fue con un vaquero a una grada de sol para ver una corrida de la casa sin ser reconocido; pero don José tengo por cierto que no vio nunca el juego que daban sus toros hasta que...

Yo quería encontrar otra metáfora dis-

“Un santo en el tendido y otro en la T. V.”

—Ya sólo falta encenderlas, cuando llegue la hora de empezar la corrida.

Los toros fueron, en general, bravos y noblotes. Así se lo manifestamos a los dos hermanos, reunidos con Eduardo, en la calle de Jerónimo Hernández, 2, domicilio de don Antonio, el cual se reía cuando yo le aconsejaba:

—Don Antonio, tiene usted que regañar a una de sus nietas, que gozaba muchísimo cada vez que el segundo se salía suelto al sentir el aguijón de la pica.

Nosotros habíamos presenciado la corrida desde el palco del Círculo de Labradores, cercano al de la familia Miura, que permaneció desierto durante un año a partir de la muerte de Manolete. Aquella tarde de abril, como de costumbre, ni don Antonio, ni don José, ni Eduardo presenciaron la lidia de sus toros y preferían estar solos, consumiéndose de impaciencia, cada cual en su casa, con órdenes de que nadie les molestase, en espera de

tinta de la de Mahoma; pero no doy con ella. Así que tendremos que decir otra vez que «ya que la montaña no viene a mí, iré yo a la montaña». Don José Miura no quería salir de casa para ir a ver la corrida de la Casa; mas he aquí que la corrida de la Casa se metía en casa para ser vista sin más que accionar un botón. Quiero decir que aquella corrida de Miura iba a ser televisada, caso no frecuente, y que don Antonio tenía uno de los primeros aparatos de televisión que se utilizaron en Sevilla. Y en el silencio del gabinete, los dos inseparables hermanos se dispusieron a ver, sin ser vistos, su corrida. Bien cerrado el balcón para que los ruidos de la calle no impidieran la audición completa de lo que dijera el locutor, envueltos en el azulado humo de los cigarrillos, encendidos nerviosamente uno tras otro, a veces se intercambiaban certeros y brevísimos comentarios. Era el día 30 de abril de 1960. Se trataba de

la quinta corrida de la Feria de Abril en Angel Peralta, Curro Girón, Diego Puerta y Antonio Cobos.

Diego Puerta, que había tomado la alternativa en San Miguel de 1958, gozaba ya de merecidísima fama de torero de indomable valor, del cual certificaban las primeras cicatrices de las cuarenta cornadas que hubo de recibir a lo largo de su profesión. Hace pocos días oíamos decir a un prestigioso médico de enfermería que el vientre de «Diego Valor» era una especie de mapa mundi en relieve.

La corrida se deslizaba muy favorablemente para los ganaderos. Los toros tenían ímpetu, bravura, poderío y ausencia de malas intenciones. El público, haciendo gala de su afición torista, seguía con entusiasmo los tercios de varas, sobre todo en el cuarto, que tomó cinco suyzos con furia y dio tres caídas escalofriantes. Siguió en buen tono y se le dio la vuelta al redondel. Y salió el quinto, «Escobero», número 7, muy girón de ambos lados, marcado arriba, o sea, de ascendencia cabreña, que pesó 32 arrobas en canal y resultó bravo y codicioso. Puerta —sabiendo que toda España le contemplaba, ansiosa de ver qué hacía con aquel monumento— estuvo hecho un jabato. Primeramente le veroniqueó muy bien. El toro, en la primera vara, derribó con estrépito, matando al caballo. También tomó la segunda con bravura, hiriendo al jamelgo. Dieguito pidió el cambio. Tres buenos pases con la derecha. Cambia de mano, y al tercer natural es cogido de forma emocionante por lo aparatoso del trance. Vuelve a torear con la derecha, con valentía extraordinaria, y sufre una nueva cogida, no menos aparatosa, seguida por el público con verdadera angustia porque parecía de suma gravedad.

Los Miura se pusieron de pie instantáneamente y se acercaron a la pantalla, como queriendo calibrar la importancia del suceso. Pretendían los subalternos llevarse a la enfermería, pero lograron zafarse de ellos, y en cuanto cuadra el toro le da una soberbia estocada, que mata sin puntilla, aunque saliendo apurado de la suerte, ya que «Escobero», con el pitón izquierdo busca la yugular, sin en-

contrarla. Ahora sí que se va a la enfermería para salir al poco rato, en un alarde de pundonor, pues ya había despachado acabando. Se dijo por Sevilla —caso inédito— que el personal facultativo le recibió con una ovación y hasta tirándole a los pies algún sombrero. Entre tanto Angelete daba la vuelta al ruedo tremolando la oreja ganada a ley por su matador, en medio de una clamorosa ovación. Al verle reaparecer ileso, todos los espectadores respiraron con satisfacción. Obvio es decir la alegría que experimentaron los hermanos.

—¡Qué sustos nos ha hecho pasar el muchacho! ¡Menos mal que no ha resultado herido!

—Y luego se extrañan de que no queremos ir a la plaza a pasar ratos amargos!

Como millones de televidentes habían presenciado aquella faena, la fama de Diego Puerta creció como la espuma. El diestro, para perenne recuerdo, puso el nombre de «Escobero» a una finca que acababa de comprar.

Y don José, poco tiempo después, comentando la corrida, me dijo una graciosa frase, que nunca olvidaré:

—Fue un verdadero milagro que saliese ileso el pobre chico después de aquellas cogidas tan estremecedoras... De por fuerza aquella tarde había un santo sentado en el tendido.

Al hilvanar estas notas sueltas, para que no se me olviden, ahora que tanto me flaquea la memoria, pienso que, en efecto, había un santo en el tendido y otro junto a la televisión, sin hacer de menos a don Antonio, que tenía un carácter más expansivo, más mundano, pero que era igualmente «un caballero cristiano», como diría el padre Vilaríño.

La retirada definitiva de Diego Puerta me ha dado pie para escribir estas cuartillas con aire de nostalgia. Porque Diego, como Machaquito, como Marcial, será de los que se van y no vuelvan a coger un capote por nada del mundo...

Luis FERNANDEZ SALCEDO

CARTELES PROXIMOS

NOVIEMBRE

- BOGOTA (Colombia).—Sebastián Palomo «Linares», José Fuentes y Jorge Herrera. (Toros a designar.)
- BUCARAMANGA (Colombia).—Joselillo de Colombia, Paco Camino y Antonio José Galán. (Tres toros de «Vistahermosa» y tres mejicanos de «Campo Alegre».)
- VALENCIA (Venezuela).—Santiago Martín «El Viti», Niño de la Capea y Celestino Correa. (Toros de Garfías.)

DICIEMBRE

- BOGOTA.—Pepe Cáceres, Niño de la Capea y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
- BUCARAMANGA.—Curro Girón, Santiago Martín «El Viti» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
- LIMA.—Francisco Rivera «Paquirri», Rafael Torres y Raúl Aranda. (Toros de Chuquizongo.)
- VALENCIA (Venezuela).—Paco Camino, Paco Bautista y Rafael Ponzó. (Toros de «San Martín».)
- BUCARAMANGA.—Manolo Zúñiga, Sebastián Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de «Fuentelapeña».)
- BOGOTA.—Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
- BUCARAMANGA.—Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de «Campo Pequeño».)

- LIMA.—Rafael Puga y dos espadas a designar. (Toros de Chuquizongo.)
- VALENCIA (Venezuela).—Paco Camino, Manolo Martínez y Celestino Correa. (Toros de Reyes Huerta.)
- BUCARAMANGA.—Curro Leal, Jaime González «El Puno» y José Antonio «Campuzano». (Toros de Mondofiedo y mejicanos de «Campo Alegre».)
- VALENCIA (Venezuela).—Curro Leal, Jaime González «El Mito» y un tercero. (Toros de «Santacilla».)
- ARMENIA (Colombia).—Joselillo de Colombia, Paco Camino y Sebastián Palomo «Linares». (Toros de Ernesto Gutiérrez.)
- BOGOTA.—Santiago Martín «El Viti», Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
- ARMENIA.—Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de González Piedrahíta.)
- BOGOTA.—Francisco Rivera «Paquirri», José Antonio «Campuzano» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
- BUCARAMANGA.—S. M. «El Viti», Antonio José Galán, Paco Alcalde y alternativa de Alberto Ruiz. (Toros de «Laguna Blanca».)
- LIMA.—Corrida con los tres espadas por designar. (Toros de Chuquizongo.)
- ARMENIA.—Manolo Zúñiga, Antonio José Galán y Curro Leal. (Toros de «El Rocío».)

- BOGOTA.—Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
- ARMENIA.—Curro Girón, José Antonio «Campuzano» y alternativa de Juan Gómez. (Toros de «Fuentelapeña».)
- BOGOTA.—Corrida con los espadas triunfadores de la Feria. (Toros en concurso de ganaderías.)
- CALI (Colombia).—Palomo «Linares», Curro Rivera y Pedrín Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)
- CALI.—José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)
- CALI.—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)
- CALI.—Antonio José Galán, Pedrín Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
- CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Jorge Herrera, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de «Fuentelapeña».)
- CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)
- CALI.—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

1975

ENERO

- CALI.—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán,

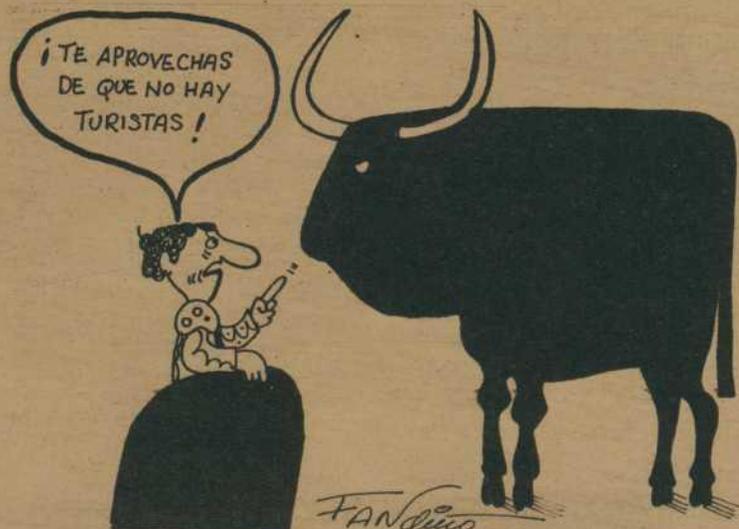
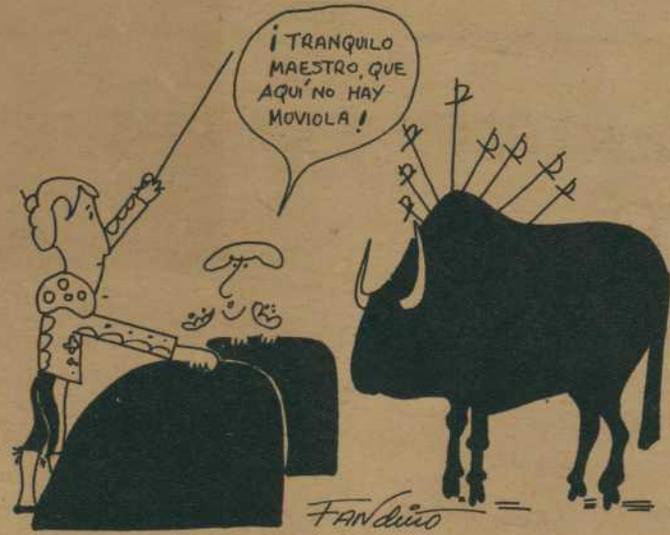
- Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Curro Leal, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de Xuamaluca.)
- CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, El Niño de la Capea y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Toros de González Piedrahíta.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Santiago Martín «El Viti» y Eloy Cavazos. (Toros mejicanos de Santo Domingo.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida definitiva de Joselillo de Colombia, matando un toro. Se lidiarán otros ocho para Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Un toro de «Vistahermosa» y ocho mejicanos de «Piedras Negras».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, José Antonio «Campuzano», Paco Alcalde, Curro Leal, Alvaro Laurín y un sexto espada a designar. (Toros de «Aguasvivas».)

HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO



¡RETRANSMISION Y TURISMO!



UNO, que creía saber bastantes cosas del toreo, no había caído en que existían tantos santotomasos. Vieron y creyeron. Tampoco sabía que otros negarían la evidencia. Pero sí estaba seguro de que Rafael de Paula, en Vista Alegre o en Victoria, o en Cuba, si hubiese hecho falta, levantaría muchos ojos. Podría suceder que un año que se llevó a Diego Puerta, El Viti, Antonio «Bienvenida», Jaime Ostos, Andrés Vázquez y Andrés Hernando, nos haya dejado como compensación a Rafael de Paula, un torero que —prácticamente y, pese a aisladas insistencias de algunos críticos, entre los que me cuento— no existía.

Va a ser verdad que Madrid lo es todo en el toreo, aunque ese Madrid sea la plaza de segunda división de Vista Alegre. Varios años derrochando arte y personalidad y nos habíamos enterado unos cuantos y... los de Jerez. Arte y personalidad de los auténticos, no de los cantados, por lo sí, y exagerados al máximo. Si alguien lo duda, piense que son demasiados catorce años para que algo así pueda sobrevivir. Y lo de Rafael de Paula, más que sobrevivir, ha estallado.

El invitado es largo. Y en Madrid no que lo puede llenar lo de Marbella, por ejemplo, con ser mucho, me tereó —y me comalace— que lo llene Paula. Pero no era esto precisamente lo que yo quería decir, sino hacerme eco de la sorpresa que significó la fama de Rafael en Vista Alegre y sorprenderme de que se sorprendieran. ¿Acaso los que le hubieran visto alguna vez o admiraran su quite de las Ventas podrían extrañarse? ¿No hemos dicho muchas veces que en Paula había un torero diferente de los pocos que nos pueden embriagar? ¿Por qué nos miraban con misericordia cuando le otorgábamos más calidad que al Cid de las esencias? Pero ha tenido que ser en Madrid y ante los santotomasos. Torear en el resto del país es, por lo visto, perder el tiempo. La absurda concentración capitalina se da también en el toreo. ¿Y si un torero no tiene la suerte de cuajar ese toro en Madrid? ¿Le damos la carrera por perdida? ¿No vale para nada lo hecho en tantas provincias de España?

Con ser este un problema, no parece el más grave. Más bien pienso que esta política puede servir para que algún torero desconocido nunca pueda llegar al lugar que merece. Creo, por un lado, que todo el que vale termina triunfando, salvo algún caso extremo de mala suerte; pero también creo que alguna vocación puede perderse con el planteamiento anterior y, sobre todo, que no hay razón para realizar tamañas injusticias, a la vez que nos privamos de algún buen torero durante determinado tiempo, estando cómo están las cosas del toreo. Tamaña injusticia ha sido ese Paula silenciado durante catorce años. Y buena tontería hemos cometido privándonos de su presencia tantas temporadas.

¿Hay algún caso más? Lo habrá. Algunos apuntan que Roberto Domínguez puede ser el Paula de la zona centro. Que tiene arte y no le dan paso. Supongo que no será necesario esperar otros catorce años. A Roberto no le he visto, y me limito a hablar de refe-



Un grupo de asistentes al homenaje tributado a Rafael de Paula en Lhardy. De izquierda a derecha: Patricio Pezán, el conde los Andes, el matador, el poeta Manolo Ríos, el delegado de exportadores de Jerez, Miguel Gallego y Gil de Bernabé, Gerardo Sureda, Pepe Gan.



Sebastián Miranda y José María Alfaro entre los concurrentes al cóctel. Hienés, en sus recuerdos la memoria del homenaje que hace años se tributó en Lhardy a Manuel Rodríguez.

EL DESCUBRIMIENTO del PAULA

rencias. A Paula sí le vi hace mucho tiempo y escribí de él lo que pude. No sería justo que se volviera a cometer un error similar. Demos oportunidades a los artistas desconocidos, que tanta falta nos van a hacer la temporada próxima.

A ver si Domínguez y todos los Domínguez que haya por esas provincias tienen la suerte —si suerte es una espera de catorce años— que tuvo Paula ante los santotomasos de Madrid. El descubrimiento del gitano

no ha sido una sorpresa para nadie, salvo para los escépticos y —¿por qué no decirlo?— para los que creen que tienen buen gusto y lo tienen malo.

Y un último apunte: ¿por qué los aficionados de Jerez, El Puerto, Sevilla y Valladolid van a tener menos crédito que los de Madrid, si éstos no han hecho más méritos? ¿Estamos ante un nuevo poder, el poder de la urbe?

Ricardo DIAZ-MANRESA